

LAS DIFICULTADES MÁS FRECUENTES QUE TIENEN LOS DESMOVILIZADOS
DE PITALITO- HUILA PARA REINTEGRARSE A LA VIDA CIVIL

CARLOS FERNANDO CASTRELLON ARIAS

MARIA LEIDY CANO SUAZA

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS MAESTRÍA EN CONFLICTO,
TERRITORIO Y CULTURA

NEIVA

2012

LAS DIFICULTADES MÁS FRECUENTES QUE TIENEN LOS
DESMOVILIZADOS DE PITALITO- HUILA PARA REINTEGRARSE A LA VIDA
CIVIL

CARLOS FERNANDO CASTRELLON ARIAS

MARIA LEIDY CANO SUAZA

Tesis de grado presentada como requisito parcial para optar al título de
Magíster en Educación

Asesor
ALEXANDER PEREIRA FERNÁNDEZ
Magíster en Historia de América

UNIVERSIDAD SURCOLOMBINA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CONFLICTO, TERRITORIO Y CULTURA

NEIVA

2012

NOTA DE ACEPTACION

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA	15
2. ANTECEDENTES	22
3. MOMENTO TEORICO	25
4. METODOLOGIA	28
5. CONSIDERACIONES FINALES	58
5.1 DIFERENCIAS	58
5.2 SIMILITUDES	59
5.3 DIFICULTADES	62
6. RECOMENDACIONES	64
BIBLIOGRAFIA	66
ANEXOS	68

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Preguntas empleadas para las entrevistas	68
Anexo B. Respuestas de algunos desmovilizados	70
Anexo C. Trabajo resultado del taller “La rueda de la vida”	72
Anexo D. Premisas para la creación de un grupo de discusión con desmovilizados	74
Anexo E. Base de datos de cuatro desmovilizados	75
Anexo F. Matriz de actores y contextos	78

AGRADECIMIENTOS

Cuando decidimos subirnos en este barco, hace algunos años atrás, iniciamos un recorrido con expectativas, creencias y algunos conocimientos que hemos construido a partir de nuestra formación como profesionales y como sujetos. En este recorrido nos vimos enfrentados a muchas cosas que se fueron reflejando en nuestros pensamientos, actos y sentimientos; entre estos últimos hubo unos positivos y otros negativos, que nos causaron temor de no poder alcanzar la meta que nos habíamos trazado. Sin embargo, nos ayudaron a cumplir este propósito nuestra fortaleza, el deseo de superación, el esfuerzo y apoyo de nuestros seres queridos con los que siempre hemos contado, y el haber conocido grandes personas como los maestros y compañeros que no solo nos aportaron con su riqueza de conocimientos, sino que nos ofrecieron su amistad, pues son personas con una alta calidad humana.

De la misma manera agradecemos a los actores de la investigación, que nos dejaron adentrarnos en sus vidas, conocer su sentir y confiaron en nosotros, a la Agencia Colombiana para la Reintegración por su valiosa información, a la facultad de ciencias sociales y humanas de la universidad Surcolombiana que con la creación de la maestría en conflicto, territorio y cultura se ha ido recorriendo y construyendo un camino de saberes, al asesor de tesis quien nos conllevó a encauzar nuestra mirada al proyecto de investigación y al compañero de trabajo de investigación mil y mil gracias a cada uno de ustedes por permitirnos vivir esta importante experiencia, a adquirir aprendizajes y bajarnos del barco a poner la bandera de la meta lograda.

RESUMEN

Este proyecto de investigación, expone las dificultades más frecuentes que tienen los desmovilizados de los grupos ilegales de guerrilla y autodefensas para reintegrarse a la vida civil en el municipio de Pitalito-Huila. Con ese fin se evidencian las diferencias y similitudes entre las personas que pertenecieron a los grupos referidos, mediante el presentar sus trayectorias vitales, sus imaginarios sobre el proceso de reintegración social por el que están pasando y los contextos familiar, educativo, laboral y comunitario, en los que se viven los excombatientes.

Para lo anterior tuvimos en cuenta tres momentos de la vida de los desmovilizados: el antes de ingresar al grupo, su permanencia en este y su paso a la vida civil; tomando como población de investigación a participantes del proceso que se hubieran desmovilizado entre los años 2006 al 2010.

Se realizó una investigación cualitativa con un diseño etnográfico; en el cual se desarrollaron las tres etapas. Inicialmente a partir de la información recolectada se hizo un proceso descriptivo, luego interpretativo, para finalmente construir nuestros aportes, a partir de las historias de vida de los participantes de la investigación y de las contribuciones teóricas de los autores Peter L. Berger y Thomas Luckmann, frente a la internalización de la realidad a través de los procesos de socialización primaria y secundaria, de la misma manera la psicóloga María Clemencia Castro Vergara con su análisis y conceptualización psicoanalítica del paso de la vida guerrillera a la vida civil, y finalmente Bertha Jeaneth Niño Martínez con su aportes del proceso de socialización básico del sujeto, teniendo en cuenta elementos como el lenguaje y cultura, la madre, el padre, la familia.

Basados en la metodología del periodista y escritor Alfredo Molano Bravo, se construyeron dos historias en las que se narran las vidas de desmovilizados guerrilleros y desmovilizados de las autodefensas, en ellas se reflejan los diferentes momentos de sus etapas, las diferencias y similitudes entre los dos grupos, así como las dificultades que tiene para reintegrarse para la vida civil. De igual forma se creó una autobiografía basada, en la vida de un desmovilizado que perteneció a los dos grupos.

Dentro de las diferencias encontradas en los excombatientes, están sus procesos de socialización primaria, y los motivos de sus decisiones para retomar la vida civil. Sus similitudes, son sus anhelos en recuperar o conformar sus familias, así mismo el imaginario que tienen de lo que significa ser una persona reintegrada a la vida civil y su ubicación actual. Las dificultades más

frecuentes son, el tener acceso al sector laboral, la estigmatización en la que se encuentran en su cotidianidad, la incertidumbre y desconfianza que les genera el actual proceso y otras.

Esta investigación es importante porque se hizo un trabajo con personas que están en el actual proceso de reintegración en diferentes etapas, los cuales nos dejaron comprender el sentido de su realidad que se ha ido construyendo a partir de sus propias experiencias vividas. Con sus historias y sus voces nos permitieron identificar la manera cómo piensan, sienten y actúan frente a lo que pasó, lo que viven y lo que esperan. Lo anterior de alguna forma, nos llevó a darle una mirada más profunda al conflicto interno que vive Colombia desde uno de los actores que fueron victimarios y que hoy buscan reconocerse a sí mismo y que la sociedad los reconozca como personas de bien, con deseos de reivindicarse y de superación.

De igual forma conocer las dificultades más frecuentes de la población desmovilizada aporta al actual proceso de reintegración; ya que se podría tener en cuenta para replantear la estrategia e ir minimizado estas debilidades que entorpece el éxito de dicho proceso.

Palabras claves: *desmovilizados, reintegración, entorno familiar, contexto educativo, contexto laboral, contexto comunitario, dificultades, socialización.*

ABSTRACT

This research Project presents the most frequent difficulties that former members such as guerrilla and self-defense groups have when they reintegrate civilian life in “Pitalito – Huila”.

It also shows the differences and similarities among people who have belonged to both groups, in regards to thoughts on, as well as their background, education, labor and community contexts, where former members were.

These topics are analyzed during three stages in the militants’ lives: before they joined into the group; their time in the illegal groups, and their transition to civilian life. Because of this, we have taken into account some participants of this process who have left their respective groups from 2006 to 2010.

This qualitative research was conducted with an ethnographic design, which was developed in three steps. At the beginning, a descriptive process was made based on a collection of information; then, an interpretative process. Finally, we could build our own contributions from the participants’ lives stories which are included in this research.

The theoretical contributions include that of Peter L. Berger and Thomas Luckman, authors who have written about the internalization of the reality through primary and secondary socialization processes; the psychologist María Clemencia Castro Vergara with her analysis and psychoanalytic conceptualization of passage of the guerrilla life to civilian life, as well as Bertha Jeanette Niño Martínez with her contributions of the basic socialization process where she has taken into account different elements such as language, culture, and their family members.

At the end, two stories were written based on the methodology of the journalist and writer Alfredo Molano Bravo. These stories reflect militants’ lives of guerrilla and self-defense groups. These stories talk about different moments of their stages, the differences and similarities between the two groups, and the difficulties they had reintegrating into the civilian life. An autobiography was also written about a person who stayed in both groups.

According to the ex-formers’ found differences, are their primary socialization processes and, the reasons which they took into account for reintegrating to civilian life. On the other hand, their similarities refer to the wishes for recovering or conforming the family; at the same time in regards to thoughts they have as people who have returned to civilian life and how they face the life

in a different context and, the most frequent found difficulties are: how to be admitted to the labor sector, to face up to reality because of their time in the illegal groups, they are not confident of current peace process.

INTRODUCCIÓN

“me sentía aburrida, yo quería venirme, conocer -lo que dicen ustedes-, la familia, tener el estudio, siempre anhelé el estudio”

Estas son las palabras de una desmovilizada de la guerrilla, durante una entrevista que se realizó en Pitalito- Huila; es la síntesis del discurso de una mujer que estuvo más de 11 años en un grupo armado, después de haber ingresado a muy temprana edad, y después de haber recorrido parte del camino de su vida, pasando de la infancia a la adolescencia y de esta a la adultez, con un fusil al hombro.

Estas mismas palabras nos recuerdan que la vida, también está llena de deseos, de ilusiones, emociones, sentimientos y de carencias, que es lo que rápidamente se infiere, en esta frase, porque solo se puede desear lo que no se tiene.

Desde el principio de nuestra inclusión escolar, se nos enseña que un ser humano nace, crece, se reproduce y muere; una concepción biologicista de la vida, sin embargo, en el camino aprendemos que no es así, que éste está lleno de ires y venires, cargados de emociones, vivencias, fortunas y derrotas y que con estos materiales es que forjamos nuestra identidad, la cual nos orienta en la toma de decisiones y escogencias de nuestros pasos en este camino de la vida.

Ahora bien, de esta misma manera una persona que ha hecho parte de un grupo armado, también tiene sueños. Ha recorrido un camino que lo forma y le da ventajas u obstáculos a la hora de volver a la vida civil. Ha recorrido un camino en el cual incorpora elementos desde su infancia y adolescencia -es decir, antes de ingresar a un grupo armado, y por supuesto durante su pertenencia a un grupo armado.

Estos elementos que le han ayudado a construir su ser, su manera de pensar y de actuar, en sí su identidad, son los que le van a permitir enfrentar los retos que le depara la vida civil. En realidad, estos elementos son los que influyeron en la decisión de escoger la vía armada como proyecto de vida; sin embargo, nuestra intención no fue indagar por la construcción de identidad de un ex-combatiente, si no por *las dificultades que se pueden presentar en su intención de retornar a la vida civil*, en su intención de retomar todo aquello de lo que se alejó: la familia, el estudio, y las satisfacciones que desde adentro de un grupo se cree que ofrece la vida sin armas.

Para identificar dichas dificultades, y para conocer las similitudes, diferencias e imaginarios de los desmovilizados, de los dos principales grupos armados ilegales, FARC y Autodefensas Unidas de Colombia –AUC-, decidimos realizar nuestro trabajo investigativo con los desmovilizados de Pitalito, Huila, ya que este municipio está catalogado por la Agencia Colombiana para la Reintegración, de aquí en adelante ACR, como el segundo municipio receptor de esta población el departamento de Huila¹. Argumento, confirmado a partir de la información que obtuvo el Diario del Huila, durante un encuentro entre funcionarios de la ACR, empresarios y el entonces alcalde de Pitalito, Carlos Arturo Giraldo.

El interés de esta investigación nace a partir del cuestionamiento que se tuvo frente a cómo hacen estas personas para replantear sus vidas a partir de lo que han vivido, lo que tienen y lo que les ofrece el medio (el estado, la comunidad, la sociedad), y cómo reintegrarse a la vida civil, cuando Colombia aún se encuentra en conflicto.

Teniendo en cuenta que se han desarrollado investigaciones donde se abarcan anteriores procesos y solo con grupos de guerrillas, quisimos realizar éste, en el cual no solo se aborda el actual proceso de reintegración sino con los dos grupos armados ilegales en los que se han presentado mayores desmovilizaciones.

El presente trabajo consta de un primer capítulo, en el que se expone la situación problemática, y se caracteriza la ubicación del municipio elegido, las procedencias de los excombatientes, y las particularidades de los actores de la investigación en los distintos contextos en los que han actuado y actúan. En primer lugar, se describe su entorno comunitario y se enuncian los fenómenos sociales que más afectan la reintegración a la vida civil de los desmovilizados. Luego, se describe su entorno familiar en tres momentos para poder llegar a su nueva etapa y tener elementos para comprenderla. Posteriormente se presentan el contexto educativo, se identifican los niveles de escolaridad en los que se encuentran y las actividades que desarrollan en esta área, y finalmente se aborda su situación laboral, donde se reconoce que la población sujeta de investigación, tiene dificultades para vincularse a este sector.

En el segundo capítulo, se aborda el momento teórico, en el cual en primer lugar se retoman las investigaciones que preceden y aportaron para la nuestra. Entre ellas están, el trabajo realizado por la psicóloga María Clemencia Castro con “Del ideal y el goce. Lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil”. Esta investigación se realizó entre 1998 a 2000 con desmovilizados de la guerrilla que pertenecían al proceso iniciado

¹RENZA, Alberto. Pitalito segunda población con más reintegrados. En: Diario del Huila. Neiva. 20 de octubre de 2010.

durante el gobierno de Andrés Pastrana, y se la hizo desde una perspectiva psicoanalítica en la que se observó el paso de la vida guerrillera a la vida civil. Otro trabajo que se revisó fue el *“Libro de nuestras vidas. Historias de vida, sobre el proceso de reincorporación a la vida civil (2004)*, realizado por la comunidad salesiana con el apoyo del SENA, y liderado por el licenciado en filosofía Alirio Pesca Pita, en los excombatientes de diferentes edades narraron algunos aspectos de las vidas de éstos.

Por otra parte, Latin American Program Special Report, ofreció un valioso aporte sobre los procesos de paz en Colombia en el documento denominado “Los procesos de paz en Colombia: múltiples negociaciones, múltiples actores”.

A su vez, el Congreso Internacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración (CIDDR), celebrado Cartagena, Colombia, en junio de 2009, presentó sus conclusiones en un informe al que lo llamó “La contribución de Cartagena al Desarme, Desmovilización y Reintegración”, y que hizo una síntesis de los diferentes procesos de desmovilización que se han hecho en el país.

Finalmente, se retoma la investigación “Reintegración social de excombatientes: vigencias y rupturas de las subjetividades de la vida guerrillera” (2011), realizada por los tesisistas de la maestría Desarrollo Educativo y Social de la Universidad Pedagógica Nacional, Andrea Paola Salgado y Johnathan Rodríguez López, quienes tuvieron en cuenta el actual proceso, pero solo con desmovilizados de la guerrilla.

En la segunda parte del momento teórico se encuentran los aportes de los cuatro autores, Peter Berger y Thomas Luckmann con su obra “La construcción social de la realidad”, Bertha Jeaneth Niño con su obra “Procesos sociales básicos” y María Clemencia Castro con “Del ideal y el goce: lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil”

El tercer capítulo, se habla de la metodología y los instrumentos empleados para la recolección de la información, tales como la entrevista, las historias de vida y el taller. En el cuarto capítulo se narran tres historias, en las que se reflejan la vida de los actores y los resultados obtenidos de la investigación. La primera es “La flaca, mi vida era, es y será”, en ella se recopilan hechos de desmovilizados guerrilleros; la segunda es “Unas son del cal otras son de arena” y en ella se exponen diferentes historias de desmovilizados de las autodefensas y, por último, está “Cholo o el duende, ¿no Toño!”, que es la autobiografía del desmovilizado que perteneció a los dos grupos armados ilegales.

Por último, en el capítulo quinto se exponen las conclusiones. En ellas se parte de identificar las diferencias entre desmovilizados guerrilleros y autodefensas; luego, se reseñan sus similitudes; después, se establecen las dificultades de los desmovilizados para retornar a la vida civil y, en consecuencia, se proponen dos recomendaciones dirigidas a la Agencia Colombiana para la reintegración, con las que se busca contribuir en el proceso.

1. SITUACIÓN PROBLEMÁTICA

A largo de la historia de violencia de Colombia se han formado diferentes grupos armados y también se han llevado a cabo cinco procesos de desmovilización de estos grupos². Actualmente, Colombia atravesaría por su quinto proceso de desmovilización con varias características claras y distintas de los anteriores procesos, tales como:

1. La desmovilización no se está llevando a cabo con un solo grupo armado, sino con los tres principales grupos armados al margen de la ley; guerrilla de las FARC (fuerzas armadas revolucionarias), autodefensas y ELN (ejército de liberación nacional).
2. La construcción de toda una política de reintegración, y la creación de una estructura del estado, encargada de liderar el proceso de reintegración.
3. Una alta cifra de personas desmovilizadas ubicadas a lo largo y ancho del país, que de acuerdo a la página web de la ACR, a diciembre de 2010 se estaban atendiendo 32.607 desmovilizados, con lo que se superan las cifras previas de 950 personas en la desmovilización del M19 (Movimiento 19 de abril) y de 2.500 del EPL (Ejército Popular de Liberación).³

El objetivo de la ACR, es la reintegración a la vida civil de los desmovilizados, esto a través de los 3 pilares fundamentales que son: 1) la transformación de los desmovilizados en ciudadanos autónomos, 2) el fortalecimiento de las bases socioeconómicas y culturales de las comunidades receptoras y 3) la reconciliación nacional.⁴

Como se mencionó antes, el interés de esta investigación fue el de conocer las dificultades que tienen las personas desmovilizadas para volver la vida civil- más que saber del desarrollo actual del proceso de reintegración en su forma global-, porque ellas vienen de un contexto de guerra, y posiblemente se ha modificado la construcción de sus identidades, así como su relación individuo-sociedad.

²RANGEL SUÁREZ, Alfredo. Los procesos de paz en Colombia: múltiples negociaciones, múltiples actores. En: Seguridad y Democracia. p. 7.

³Ibid., p. 25.

⁴www.Reintegración.gov.co (consultado el 8-03-11)

Para centrar un poco más la investigación y debido a que la estrategia de reintegración que se lleva a cabo en todo el país, también se desarrolla en el Huila, se escogió el municipio de Pitalito, por ser el segundo municipio más grande del departamento y porque cumple una función importante dentro del territorio porque es la entrada principal hacia el sur del país, puesto que es una estrella vial entre los departamentos de Caquetá, Putumayo, Cauca y Huila.

Pitalito, está ubicado al sur del Departamento del Huila sobre el valle del Magdalena y en el vértice que forman las cordilleras central y oriental a 1.318 mts sobre el nivel del mar y a unos 188 Km de la capital del Huila.

El municipio se encuentra distribuido en cuatro comunas y tres corregimientos. Según el censo del 2005 la población de Pitalito se estima 113.980 habitantes. De los cuales 67.568 habitantes se encuentran en el área urbana y 46.412 en la zona rural. El 49.5% son hombres y el 50.5% son Mujeres.

La mayoría de la población se encuentra entre los 5 y los 19 años. El 33,5% de la población de Pitalito, nació en otro municipio o en otro país. Es un municipio con una economía basada en la agricultura, ganadería, la minería, la explotación forestal, el turismo, los servicios y el comercio, de la misma manera se convirtió en el principal productor de café en Colombia y pionero en café especial de alta calidad⁵.

⁵<http://es.wikipedia.org/wiki/pitalito>

Figura. Ubicación del municipio de Pitalito en el Departamento del Huila



La población de desmovilizados de Pitalito, proceden de diferentes zonas de Colombia; como la costa, los llanos, o el centro del país; sin embargo, la gran mayoría provienen de departamentos como el Cauca, Putumayo, Caquetá y Huila.

De acuerdo a la caracterización realizada por la ACR, los participantes están organizados en 3 grupos etarios, donde se consideran adultos jóvenes a personas que están entre 18 a 25 años de edad, de los cuales hay 37 en este municipio; adultos a quienes están entre los 26 a 61 años de edad, de los cuales hay 132 y, adultos mayores, a las personas mayores de 60 años, de los cuales sólo hay 1, para un total de 170 personas.

⁶www.pitalito-huila.gov.co

Los desmovilizados se desenvuelven en diferentes contextos, a partir de sus intereses y necesidades. En primer lugar la mayoría se sitúa en la comuna uno, específicamente en el barrio Acacias, ya que esta urbanización fue asignada por el Ministerio del Interior para población vulnerable y desmovilizada, cuando esta entidad tenía a su cargo el proceso.

El habitar en este sector le ha significado a los participantes ser estigmatizados, debido que el barrio es conocido en el municipio como el barrio de los desmovilizados. Además, está ubicado en una comuna marginal de Pitalito lo que les añade una connotación negativa por cuanto por provenir de allí se les cierran puertas cuando buscan un empleo. Así mismo, en muchas ocasiones se les atribuyen a los desmovilizados los actos de delincuencia que ocurren en el municipio por el imaginario que tienen sobre ellos los demás habitantes de la localidad. Por su parte, la ACR informa que de los 170 desmovilizados que viven en Pitalito sólo dos de ellos están presos por haber reincidido en conductas punibles.

El tema de la estigmatización, se corrobora en el documento “La contribución de Cartagena al Desarme, Desmovilización y Reintegración”, en el párrafo en que expresa que “uno de los impedimentos más comunes para un proceso efectivo de reintegración social, es el estigma atribuido por las comunidades receptoras hacia las personas desmovilizadas”⁷.

Cabe resaltar que, no solo aquellos que viven en el barrio Las Acacias, temen mencionar el origen de su pasado, parece que es común encontrar en los desmovilizados dichos problemas; ya que pueden ser señalados y castigados con la indiferencia e incluso acusados por quienes están en las comunidades.

Asimismo, hay otros motivos que conllevan a que éstas personas decidan no referirse a su pasado, especialmente quienes viven en otras partes del casco urbano del municipio o en zona rural, pues, lo ocultan para que esto no les genere problemas de seguridad y no involucren a los integrantes de sus familias. Siendo el entorno familiar importante para su proceso de reintegración a la vida civil; ya que éste contribuye a su formación o construcción de su identidad, ¿cómo será esa construcción cuando la persona ha sorteado tres momentos distintos en su vida: el antes, el durante y el después de su permanencia en un grupo armado?

El primer momento, lo vivenciaron con sus familias que generalmente son de origen campesino, numerosas, y comúnmente se dan de dos tipos; la nuclear y la reconstituida, en cuyos integrantes se presentaron relaciones fragmentadas,

⁷DDR Y la reintegración social: de la guerra civil a la sociedad civil. s.p.i. p. 47.

relaciones distales entre algún padre y un hijo, con poca capacidad de comunicación asertiva, con uso de autoridad arbitraria. Desarrollaban en familia actividades propias del campo como, los cultivos y la producción de animales para su sustento diario; ya que la mayoría de ellas tuvieron dificultades económicas.

El segundo momento, es su ingreso a los Grupos Armados Ilegales, de aquí en adelante GAI, que en muchas ocasiones se realizó en la adolescencia, ya sea por su propia voluntad o bajo engaño; por lo tanto la familia tuvo que quedar en el recuerdo y en el anhelo de volverla a ver; puesto que el sujeto llegó a un territorio de guerra, dejando de ser un integrante de una familia a ser un militante que cumple con unas órdenes. Aunque algunos desmovilizados tuvieron información de sus familias cuando les otorgaban permisos, los cuales eran muy lejanos u otros sabían de ellos a través de terceros. Este tipo de caso se dio en desmovilizados de la guerrilla, porque los de las autodefensas prefirieron alejarse para no generar problemas a los suyos, sin embargo, creaban estrategias para ayudar económicamente a sus familias.

Cabe resaltar que dentro del grupo, también se crearon vínculos, en los que se establecieron lazos de amistad, y algunos integrantes encontraron otras figuras como cónyuges.

Y el tercer momento, es cuando deciden desmovilizarse buscando, rehacer su vida familiar; ya sean con parejas que conocieron estando ellos dentro del grupo o que conocieron en la vida civil. En este paso a la vida civil, se han construido familias nucleares, con relaciones basadas en la comunicación, el respeto, el apoyo mutuo, con la creación de límites y normas. Se ha percibido en los participantes su búsqueda en entablar una familia con características distintas a las que tuvieron en sus roles de hijos.

De la misma manera, los desmovilizados tienen la posibilidad de desarrollarse en el contexto educativo; ya que uno de los objetivos de la política nacional de la reintegración, es ofrecerles a ellos y a sus familias programas y proyectos de alfabetización, educación básica y secundaria e incluso educación superior.

Aunque es común encontrar en la población desmovilizada, niveles de escolaridad muy bajos, con problemas de lectoescritura e incluso analfabetismo; ya que por las condiciones económicas que presentaron sus familias, el acceso a la educación fue muy poca o para algunos nula. El tema de la distancia entre las ubicaciones de la familia y las instituciones educativas también fue otro factor que influyó para no desarrollar dichas actividades. Sin embargo, actualmente los desmovilizados están involucrados en distintas actividades educativas; ya que para algunos representan superación y para otros apoyo económico, debido que a través del programa se otorga éste.

De acuerdo a la información obtenida a través de la ACR, los excombatientes asisten a las instituciones educativas Jesús María Bastos y el colegio la Nacional, bajo la modalidad de nocturno, y especialmente sabatinos. De los 170, seis de ellos se encuentran en el ciclo uno de alfabetización, lo que representa un 2.8%, uno, en alfabetización 0.5%, en básica primaria en el ciclo uno hay 17 desmovilizados lo que significa un 7.8/, en el ciclo dos de básica primaria 31 con el 14.2% y en básica secundaria en el cual se dan los ciclos tres y cuatro, en el primero hay un 15.6% con 34 participantes y en el segundo un 6.9%, es decir 15 desmovilizados. En media vocacional se dan dos ciclos más el quinto y sexto, en el primero de éstos hay tres con 1.4%, en el segundo hay 20 de ellos, lo cual representa un 9.2% de la población.

Respecto al contexto laboral, los excombatientes se benefician de la capacitación que les ofrece el programa de la ACR, a partir del convenio que han creado con el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) donde reciben cursos técnicos, tecnológicos y de formación complementaria, de acuerdo a los intereses de la población; ya que lo que se busca es que desarrollen competencias laborales que les permita desenvolverse en dicho contexto.

Dentro del grupo tan sólo dos son tecnólogos, cuatro técnicos, nueve han realizado cursos complementarios, 26 están en capacitación, 24 son semicalificados, y el restante no registra. Aunque en la práctica no se ha encontrado una coherencia entre en lo que se capacitaron y entre lo que se desempeñan; ya que en el municipio no hay buena oferta.

En general la situación de desempleo en Colombia, dificulta la vinculación de los desmovilizados al sector laboral, sumado a la falta de sentido de responsabilidad social de quienes dirigen las empresas; lo que conlleva a que estas personas incursionen en el trabajo informal, estén en contratos cortos en el área de construcción, sean mayordomos y jornaleros.

Sin embargo, también reciben orientación, capacitación y acompañamiento de profesionales del programa para que establezcan un plan de negocio, y luego construyan una unidad productiva, que más adelante les permita tener unas mejores fuentes de ingresos, que soporten su sostenimiento y el de su familia. De acuerdo a la ACR EL 81.7% de los planes de negocio presentados por los desmovilizados, han recibido desembolso total para sus unidades de negocio, el 1.7% desembolso parcial, el 6.3% en estructuración, el 1.7% en estudio y el 8.3% no han sido viables. No obstante los participantes ven este proceso muy difícil, refieren que los recursos no son suficientes para la construcción de la empresa, así como sienten que falta mayor acompañamiento en dicho proceso.

Teniendo en cuenta, que estos sujetos se han desarrollado en diferentes momentos y contextos (antes de pertenecer a un grupo al margen de la ley, durante la permanecía en distintos grupos, y después; en donde hay una búsqueda a la incorporación a la vida civil) y que vienen de un contexto de guerra, el cual presupone cambios cognitivos, conductuales y psicosociales; modificando sus identidades y su relación individuo sociedad, nuestro interés como investigadores es conocer ¿cuáles son las dificultades más frecuentes que tienen las personas desmovilizadas de grupos armados entre el año 2006 al 2010, ubicados en el municipio de Pitalito- Huila para reintegrarse a la vida civil?

2. ANTECEDENTES

A partir del propósito de esta investigación, se retomaron algunos documentos y trabajos investigativos que se han desarrollado en Colombia en los últimos 8 años; los cuales permitieron hacer una lectura de los procesos de paz y de la reintegración de desmovilizados, que ha sido liderado por el gobierno Nacional. Inicialmente, queremos referirnos a la publicación del texto “el libro de nuestras vidas” Historias de vida sobre el proceso de reincorporación a la vida civil, año 2004 Juan Bosco Obrero, porque en primer lugar, nos conllevó a cuestionarnos por el uso del término de reintegración, puesto que dicho texto utiliza la expresión reincorporación. Esta diferencia nos obligó a indagar por dicha terminología, encontrando lo siguiente:

1. Reincorporación: según el diccionario The free dictionary, significa volver a incorporar a una persona o una cosa a su empleo, o lugar, del cual se había separado.
2. Reinserción: es la etapa justo después de la desmovilización pero previa a la reintegración. Comprende una asistencia transitoria para ayudar a cubrir las necesidades básicas del desmovilizado y su grupo familiar luego de la desmovilización, pueden incluir prestaciones transitorias de comida, vestuario, alojamiento, servicios médicos, educación a corto plazo, entrenamiento, empleo e instrumentos de trabajo. La reinserción se concentra en cubrir necesidades inmediatas y algunos de sus componentes pueden durar hasta un año⁸.
3. Reintegración: Es el proceso a través del cual los desmovilizados adquieren un estatus civil. La reintegración es esencialmente un proceso sin límite de tiempo, que se lleva a cabo primordialmente a nivel local. Hace parte del desarrollo general de un país y constituye una responsabilidad nacional que puede ser complementada con apoyo internacional. La reintegración hace referencia a un proceso a largo plazo, que incluye procesos sociales y económicos de desarrollo⁹.

Lo anterior, refleja que ha habido distintos procesos, posiblemente por la búsqueda del mejoramiento de los programas ofrecidos, para así lograr, una verdadera convivencia pacífica entre desmovilizados y sus comunidades receptoras y una completa reintegración social de quienes se acogen a dichos procesos.

⁸http://www.reintegracion.gov.co/es/proceso_ddr/paginas/glosario.esp.

⁹http://www.reintegracion.gov.co/es/proceso_ddr/paginas/glosario.esp

Sin duda alguna, los programas que se han creado para los desmovilizados, son la posibilidad para que éstos busquen su reintegración a la vida civil y aunque parece que han sido creados como una estrategia de orientación y apoyo, para volver a la vida civil, la mayoría de los excombatientes la ven como una única forma de poder hacerlo. Ya que se refirieron a que la mayor dificultad que tiene en su proceso es la falta de creación de oportunidades laborales.

Retomando, el motivo por el que nos referenciamos a “el libro de nuestras vidas”, es porque la experiencia del trabajo de la comunidad educativa Juan Bosco Obrero, en convenio con el SENA, fue con jóvenes y adultos, hombres y mujeres en diferentes edades que también pertenecieron a grupos armados al margen de la ley y que en ese momento participaban en el proceso de reincorporación a la vida civil, dirigido por el Ministerio del Interior.

En él, lograron recopilar 74 historias, en las cuales sus protagonistas no dan nombres propios, quizás por temor a ser reconocidos, sin embargo, éstas historias permitieron encontrar semejanzas y contrastar información entre lo que nos brindó el texto mencionado y la información recolectada en el trabajo de campo.

El artículo presentado en enero de 2007 por Latin American Program, que se traduce como Programa para América Latina, muestra un panorama global de lo que han sido hasta ahora los procesos de paz a lo largo de la historia de Colombia y analiza el más reciente, el iniciado en el año 2003 con las desmovilizaciones de los grupos de las AUC.

Dicho artículo, nos permitió ubicarnos temporalmente dentro de todos los procesos de reintegración hasta ahora desarrollados por el gobierno colombiano.

De igual forma, el documento construido a partir de los resultados del congreso internacional sobre DDR (Desarme, Desmovilización y Reintegración), llevado a cabo en Cartagena en el año 2009, nos permitió conocer a nivel mundial y local, la evolución de los procesos DDR, puesto que pasó de ser un movimiento secuencial y programado, donde se tenía priorizado la reducción y la reconfiguración de las herramientas de guerra, a ser un modelo flexible y contextualmente específico, donde se preocupa por abarcar el desarrollo de capacidades, gobernabilidad local, creación de puestos de trabajo, reconstrucción post-conflicto y reconciliación. Lo que significó pasar de DDR a DDRR, (Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración) incluyendo

frecuentemente una fase de reinserción entre la desmovilización y la reintegración¹⁰.

Dentro de los análisis de los procesos de DDR, ya se han identificado algunas dificultades, principalmente de carácter económico, como por ejemplo dificultades en la generación de ingresos y en obtención de empleos dignos.

También señalan como dificultad, los bajos niveles de capital humano de los ex-combatientes (educación formal, experiencia laboral, habilidades profesionales y destrezas vitales para la vida civil)¹¹. Dificultades que no son ajenas a nuestra población objeto de investigación.

Así mismo los procesos de DDR, nos han enseñado que cada proceso es diferente y que se tiene que tener muy en cuenta la parte regional y local en el que se desarrolla; razón que nos obligó a indagar por dicho proceso en nuestra región y especialmente en el municipio de Pitalito.

En el mismo documento, el capítulo tres, titulado DDR y la Reintegración Social: De la Guerra Civil a la Sociedad Civil. Fue importante el aporte, ya que se expone lo que significa la reintegración social y las dificultades en las que se ven los excombatientes para lograrla, definiendo esta como una herramienta esencial de construcción de justicia social, desarrollo económico y paz sostenible.

La investigación realizada por la licenciada en educación Andrea Paola Salgado y el psicólogo Johnathan Rodríguez López denominada “Reintegración social de excombatientes: vigencias y rupturas de las subjetividades de la vida guerrillera”, se desarrolló a través de una investigación acción participante, con seis desmovilizados de las FARC, con edades entre 23 y 40 años, los cuales están en el actual proceso de reintegración y llevaban en el programa entre tres meses y tres años. Es una investigación que nos contribuyó, ya que aborda el individuo desde su proceso de formación en la guerra, y se analiza cómo dicho proceso repercute en su nueva etapa en la vida civil, quedando o rompiéndose ideales, imaginarios, comportamientos, sentimientos, que se expresan en las distintas formas de relacionarse con los demás, en la concepción que tienen de sí mismos, en la manera de percibir la realidad y en su actuar.

¹⁰ LA CONTRIBUCIÓN de Cartagena al desarme, desmovilización y reintegración. En: Memorias congreso (Cartagena: 2009). p. 8.

¹¹Ibid., p. 22

3. MOMENTO TEORICO

Ahora bien, para resolver el interrogante de nuestra investigación, se decidió abordar al sujeto en tres momentos, de acuerdo a lo que hasta ahora ha sido su vida, el antes, el durante y el después de la pertenencia a un grupo armado. Estos tres momentos están influenciados por los contextos que generalmente el individuo desarrolla para vivir en sociedad, el entorno familiar, el contexto educativo, productivo y comunitario.

Para comprender lo anterior, nos fijamos en los procesos de socialización de los ex-combatientes y en la sub-división de esta, es decir, la socialización primaria y la socialización secundaria, soportándonos principalmente en los autores P L. Berger y Thomas Luckmann, quienes en su texto “la construcción social de la realidad”, definen la socialización como “*la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él*”¹², así mismo definen la socialización primaria como “*la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad*”¹³ y la socialización secundaria como “*cualquier proceso posterior que introduce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad*”¹⁴, es decir, todos aquellos procesos sociales donde el sujeto se relaciona con otras personas, su comunidad, su área laboral y educativa.

Dentro de las características destacables de los desmovilizados, tenemos que aquellos que provienen de grupos de guerrilla, su procedencia es principalmente campesina, crecieron en sectores rurales y con padres campesinos. Los desmovilizados de grupos paramilitares tienen una procedencia no rural, sin embargo, crecieron en un entorno lleno de carencias y con unos padres con bajos recursos económicos. Ahora, si tenemos en cuenta que “*la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la primaria*”¹⁵; entonces se comprende, por qué una persona cuando se desmoviliza retoma actividades laborales que están relacionadas con el campo, y su vida entera está siempre relacionada de una u otra manera con este espacio, ya sea por su lugar de residencia, su manera de vestir o por sus gustos musicales.

¹²BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. La sociedad como realidad subjetiva, internalización de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu, 2003. p. 164.

¹³Ibid.,p. 164.

¹⁴Ibid. p. 164.

¹⁵Ibid. p. 164.

Esto se debe también y siguiendo la línea de Berger y Luckmann, a que el ser humano realiza su proceso de internalización de la realidad, a través de la visión que tienen sus padres de esta, ellos transmiten el mundo a sus hijos de acuerdo a la misma manera en que ellos lo ven “*De esa manera el niño de clase baja no solo absorbe el mundo social en una perspectiva de clase baja, sino que lo absorbe con la coloración idiosincrásica que le han dado sus padres (o cualquier otro individuo encargado de su socialización primaria)*”.

Ahora desde la perspectiva de los desmovilizados de grupos de autodefensas entendemos porque sus principales fuente de empleo están relacionadas con la construcción o el trabajo informal y uno de sus principales objetivos es tener dinero y no sufrir las necesidades en las que crecieron.

Otro aspecto, que también nos orientó frente el entendimiento de las dificultades de los excombatientes en el proceso de reintegración, es la concepción teórica de Bertha Jeannette Niño Martínez, quien manifiesta en su texto, procesos sociales básicos que, “El ser humano, imagina y significa la realidad a partir de su historia personal, inscrita en un contexto al cual pertenece, dando sentido a sus acciones, significándolas a partir de sus experiencias particulares, como construcción de su sentido de vida. Sentido que se haya en íntima relación, con las experiencias y los hechos que de manera especial los ha marcado¹⁶”

Con lo anterior, comprendimos que las personas desmovilizadas significarán nuevamente su vida, a través de su historia personal y de los hechos que lo han marcado en los tres momentos anteriormente descritos, que son de orden cronológico.

En otras palabras, las vivencias del ser humano le dan el bagaje para afrontar los retos del presente, pero al mismo tiempo le ofrece dificultades y problemas, pues lo incorporado anteriormente no necesariamente se acomoda a las nuevas exigencias de su vida.

Finalmente, retomamos el texto *Del Ideal y el Goce. Lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil* de María Clemencia Castro. En él la autora aborda el tema de las desmovilizaciones haciendo un análisis de la historia de las guerrillas y algunas desmovilizaciones, el por qué de la escogencia de la vía armada, las dinámicas al interior del grupo armado y del paso de un grupo armado a la vida civil. Para efectos de nuestra investigación, nos centramos más en el último capítulo del texto, “Del paso a la

¹⁶ NIÑO MARTÍNEZ, Bertha Jeannette. La construcción social del sujeto: el otro como instituyente. s.l.: Corcas, 1997. p. 10-11.

vida civil”, donde la autora aborda desde una mirada psicoanalítica lo que significa para el sujeto dejar el grupo armado y como este, busca inscribirse nuevamente en una sociedad en muchas ocasiones ajena, extraña, donde el reto está en asumir los nuevos significantes de la vida; en palabras de la autora, “los significantes de familia, paternidad, profesión, vienen como pregunta y como sufrimiento”¹⁷. Lo anterior nos muestra claramente que el proceso de volver a la vida civil posee grandes dificultades a la hora de reintegrarse y que en muchas ocasiones esta experiencia puede ser dolorosa.

La autora no solo nos muestra las penurias de volver a la vida civil sino que también nos muestra la fractura en la vida de una persona que deja un grupo armado, pues, la identidad del sujeto queda sin soporte, ya que esta estaba siendo construida con los referentes que le ofrecía el grupo armado al sujeto, aquí María Clemencia nos dice lo siguiente “el sujeto se hace éxtimo, descubriéndose extranjero de su propio nombre.”¹⁸

“volver a la vida civil es volver a las formas legales de institucionalidad y de ordenamiento social”¹⁹ Esto nos indicó que el paso de la vía armada a la vida civil, le significa también al desmovilizado inscribirse en las normas y reglas que rigen a la sociedad, reglas con las que en cierto momento no estuvo de acuerdo.

Por último la autora nos señala que el verdadero paso a la vida civil, es de carácter íntimo, que puede hacerse bajo protocolos o rituales, sin embargo es de carácter subjetivo y no tiene valor universal si no particular.²⁰ Es decir que la verdadera reintegración obedecerá cuando el sujeto sienta en su interior que ya pertenece nuevamente a la sociedad, no cuando ningún funcionario lo decida. Esto le exigirá al proceso de reintegración una atención mucho más personalizada, ya que el ex – combatiente necesitara de un profesional que lo apoye y lo responsabilice de su proceso.

¹⁷CASTRO, María Clemencia. Del ideal y el goce: lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil. Bogotá: Guadalupe; 2001. p. 152.

¹⁸Ibid. p. 152.

¹⁹Ibid., p.135.

²⁰Ibid., p. 144.

4. METODOLOGIA

Para desarrollar el trabajo investigativo sobre las dificultades más frecuentes que tienen las personas desmovilizadas de grupos armados, ubicados en el municipio de Pitalito- Huila para reintegrarse a la vida civil, e identificar las diferencias, similitudes e imaginarios; se decidió realizar una investigación cualitativa. Ya que tiene “el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal como la experimentan los correspondientes. La investigación cualitativa requiere un profundo entendimiento del comportamiento humano y las razones que lo gobiernan”²¹

La investigación cualitativa es el procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, dibujos, gráficos e imágenes para comprender la vida social por medio de significados y desde una perspectiva holística, pues trata de entender el conjunto de cualidades interrelacionadas que caracterizan a un determinado fenómeno; utiliza datos como palabras, textos, dibujos, gráficos e imágenes, así como descripciones detalladas de hechos, citas de habla directa de las personas y extractos de pasajes enteros de documentos para construir un conocimiento de la realidad social.²²

Presenta una perspectiva histórica y dinámica. El investigador estudia las personas y los grupos tratando de reconstruir y comprender su pasado, como el contexto y las situaciones presentes en los que se hallan.²³

La investigación cualitativa por sus características, nos permitió establecer una relación sujeto investigador y sujeto que es investigado, ya que hubo un acercamiento con los participantes (desmovilizados) en el que se presentó una interacción y una comunicación frecuente, que nos conllevó a reconstruir y comprender un pasado, y nos dejó conocer cuáles son los contextos y las situaciones presentes en las que se hallan. Esos diferentes contextos son el familiar, el social, el cual comprende lo educativo, lo laboral o productivo y lo comunitario y éstos a su vez se convirtieron en las cuatro categorías de análisis de la investigación.

Nuestra unidad de trabajo, fueron los desmovilizados que pertenecen al actual proceso de reintegración; los cuales se seleccionaron de la siguiente manera: tres hombres y tres mujeres, tres desmovilizados de la guerrilla y tres desmovilizados de las autodefensas, en un rango de edad entre 20 y 40 años,

²¹LA INVESTIGACIÓN cualitativa. http://es.wikipedia.org/wiki/Investigaci%C3%B3n_cualitativ

²²MEJIA N., Julio. Sobre la investigación cualitativa: nuevos conceptos y campos de desarrollo. <http://es.scribd.com/doc/2388276/investigacion-cualitativa>.

²³Ibid., p. 45.

los cuales se encuentran en las diferentes etapas de atención en el proceso de reintegración.

El diseño empleado para ésta investigación es el etnográfico; ya que es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como actores, agentes o sujetos sociales)²⁴. La etnografía por sus particularidades nos condujo a realizar una lectura de la realidad de los actores de la investigación; a identificar, describir interpretar y analizar sus múltiples lenguajes tanto corporales como verbales en medio de los cuales construyen su sentido de vida.

Se desarrollaron las tres etapas, que inició con la recolección de información, cuyos datos recogidos se fueron convirtiendo en una descripción de lo que eran los sujetos de investigación y la manera como se desenvolvían en sus contextos, para luego comprender e interpretar el significado que estos actores le dan al fenómeno estudiado y por último construir nuestro propios aportes a partir de los hechos encontrados y de las diferentes propuestas conceptuales.

Teniendo en cuenta que la investigación etnográfica no tiene instrumentos de recolección de información prefabricados, decidimos implementar tres técnicas que nos permitieron abordar el tema del proyecto investigativo de manera individual y colectivo.

La entrevista: definida por James Spradley 1979, como estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree, una situación en la cual una persona (el investigador- entrevistador) obtiene información sobre algo interrogado a otra persona (entrevistado, informante). Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones, y emociones, a las normas o standards de acción, y a valores o conductas ideales.

Teniendo seleccionada la población, procedimos a realizar una entrevista semiestructurada, a cada uno de nuestros participantes, que de alguna forma por su flexibilidad, permitió que la conversación con la mayoría de los entrevistados se diera de manera fluida, pese que había un guión con preguntas organizadas de acuerdo a los tres momentos y los contextos; familiar, educativo, productivo y comunitario, los participantes por la necesidad de expresar sus sentimientos y pensamientos, fueron abordando los temas sin tener que hacer todas las preguntas presupuestadas. Desde luego, que surgieron otros interrogantes a partir de unas respuestas, así como se requirió

²⁴GUBER, Rosana. La etnografía: método, campo y reflexividad. s.p.i. p. 13.

explicación en alguna información que no estuvo clara. Otro factor que favoreció la entrevista fue la presencia de uno de los investigadores que ya conocía a los actores, sin embargo, se creó un espacio de interacción, lográndose la empatía entre el otro investigador y los investigados.

Las Historia de vida, fue otro instrumento empleado, las cuales están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto. Y surgen a petición de un investigador²⁵.

Para la elaboración de las historias de vida, se orientó a los participantes frente a la manera como podían realizarla, de igual forma, se les entregó un formato donde se mencionaba algunos aspectos que se podía tener en cuenta para relatarla. Se les pidió que narraran, los hechos positivos y negativos de sus vidas, y contaran lo que habían vivenciado en sus diferentes etapas e incluyendo su expectativa de futuro. Esta técnica no nos permitió recolectar mayor información que la obtenida en las entrevistas, pero si nos ratificó el déficits que poseen los desmovilizados en su nivel de lecto escritura.

El taller como una experiencia de trabajo activo y colectivo, se utilizó, con el fin de contrastar la información brindada en las entrevistas mediante el diseño y la aplicación del formato denominado la rueda de la vida, en donde los desmovilizados registraron de manera individual sus logros y dificultades durante su proceso de reintegración a la vida civil, en los cuatro contextos planteados. Posteriormente se realizó el trabajo en grupo, identificándose las diferencias y similitudes de los mismos.

Finalmente, se propició un grupo de discusión, en las que se propusieron cuatro premisas básicas, basadas en unos posibles hallazgos que permitieron generar controversia, debido que, se reunieron participantes desmovilizados de las FARC como de las AUC. De igual forma, este ejercicio nos permitió confirmar ciertas inferencias hechas con las entrevistas y nos permitió lograr los objetivos propuestos en nuestra investigación.

Basándonos en la metodología del escritor Alfredo Molano, quisimos mostrar en dos historias de los desmovilizados guerrilleros y de las autodefensas, las dificultades, las diferencias y similitudes de estos. Para ello se construyó una historia a partir de la información recolectada de los desmovilizados participantes de nuestra investigación, que pertenecieron al grupo de las FARC y otra a partir de la información de los desmovilizados de las AUC.

²⁵DELGADO, Juan Manuel y GUTIERREZ, Juan. (Eds.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis Psicología, 1998. p. 258.

Como un complemento a las historias, se elaboró también una autobiografía de un desmovilizado, cuya característica principal, es que hizo parte de los dos grupos anteriormente mencionados.

LA FLACA MI VIDA ERA, ES Y SERÁ

Escucho cómo cantan los pájaros y el gallo Paco, siento un poco de frío, pero ya no puedo dormir más, aún no me acostumbro a despertarme más tarde, fueron tantos años levantándome a las cuatro de la mañana, ¡claro fueron 15 años! que sigo haciéndolo, porque a esa hora nos tocaba levantarnos, alistar los equipos y estar pendientes a ver qué pasaba, porque allá vivía uno con zozobra.

Aunque en realidad no tengo por qué despertarme tan temprano, aún me queda mucho tiempo para hacer el desayuno, mirar los animalitos y alistar a la niña para que vaya a estudiar. ¡Ah! hablando de la niña, ella es una de las razones que también ha hecho cambiar mi vida.

Recuerdo cuando yo tenía la edad de Melisa, así se llama la niña, Melicita le decimos. Yo quiero que Melisa tenga lo que yo no tuve, o sea yo la puse a estudiar, sí, que estudie, porque el estudio le va a servir para que sea alguien mejor, para que pueda ser una doctora o una secretaria. Bueno que sea alguien en la vida y no vaya a cometer los mismos errores que yo, y aunque ya mi vida ha ido cambiando, no puedo olvidar muchas cosas, a veces esas cosas me traen conflictos, me ponen triste.

Pero, bueno voy a poner a hacer tinto, porque Braulio gusta mucho del tinto. Braulio y Melicita ya se levantaron, entonces les voy a dar el desayuno y mando a la niña para la escuela con otros niños de la vereda y con doña Rosa y Juan, ellos los acompañan todos los días y eso me deja más tranquila. Cuando nos vamos a trabajar, yo alisto el fiambre y con mi marido le hacemos a la contrata. Estamos en buena época para recoger café, aunque no me gane mucho, tan solo \$15.000.000 por todo el día, eso sí me sirve porque nos desvara. Sin embargo, también me ha servido que yo arrendara una casa grande porque la piecita que me quedó, se la dejé a una buena persona, ella también me colabora mirando la niña mientras llegamos de trabajar.

La niña llega a las tres de la tarde y nosotros estamos arrimando a la casa a las 5:00. Nos ha servido el pichirilo de Braulio para desplazarnos a trabajar, claro que yo le digo así de cariño, él tiene ganas de venderlo porque es viejo, desde que transito está encima de la gente, él no ha podido hacer más viajes a la

parte urbana, sólo le hace a la gente de las veredas y allí se gana unos pesitos. Él tiene todos los papeles al día, todo, el seguro, la revisión tecnomecánica, lo que pasa es que, en esos carros no se pueden hacer esos viajes porque dicen que son ilegales, que no están autorizados, pero a nosotros nos toca, además eso también nos ayuda para comer. Aunque la verdad mi marido lo quiere vender porque quiere trabajar en una empresa, como él tiene un pase de quinta categoría, con eso puede manejar cualquier carro, ese es el sueño de él, ser conductor de una empresa y yo lo apoyo. Lo de la venta del carro pues no sé, porque a él le valió \$2.000.000, le ha metido 3.000.000 y le dan por él 1.500.000, entonces le pierde. Por ahora nos toca seguir así mientras sale algo mejor.

Cuando vemos a la niña, nos da mucha alegría, yo le pregunto cómo le fue en la escuela y ella me cuenta todo, mientras yo voy preparando la comida, porque eso sí, la comidita no nos debe faltar. Y hay unos días, cuando se puede, que después de la cena, como la niña ya he hecho las tareas, me pongo a jugar un rato con ella, ah, yo también me pongo como una niña, porque yo nunca tuve muñecas, mi mamá nunca me compró, ju, lo que recibía de ella, me da pena decirlo, pero aún me acuerdo tanto, eran golpes. Mi mamá me daba muy duro, por nada, a toda hora vivía brava y nos pegaba a mis hermanos y a mí y nos tocaba ayudar en la casa, haciendo de comer, sembrando yuca, y otras cosas.

Pero también me acuerdo de la pobreza en la que vivíamos, y esa pobreza, truncó mis sueños de estudiar, porque yo sí quería estudiar, yo se le decía a mi mamá todo el tiempo, pero ellos no pudieron dármelo y solo alcancé hacer hasta primero. Eso me tenía muy aburrída, no poder estudiar, y uno quiere lo mejor para uno, además mi mamá nos pegaba tanto, mi papá si no, él no nos daba esa vida, él era más paciente. Y yo me puse a mirar que yo no quería eso para mí.

Así que cuando era una niña todavía, llegó un muchacho, me buscó y empezó a decirme cosas, cosas bonitas, que yo era una flaquita muy linda, que con ese cabello y esos ojos. Porque es que mi cabello antes era más bonito que ahora, pues lo tenía más largo, hasta casi me llegaba a la cola, ahora pues lo tengo, hasta aquí, ¿me llega hasta la mitad de la espalda cierto? Pero eso sí, siempre ha sido así, negro azabache. Bueno, también me dijo que si me quería ir con él, que donde él estaba yo podía hacer muchas cosas, como estudiar y que allá la pasaría muy bien, que estaríamos juntos, entonces a mí me estaba gustando mucho él, porque era un joven guapo y además como yo lo veía estudiando, y como también estaba tan aburrída, que yo no tarde mucho en decirle que sí, pues uno pensando que allá va ser mejor vida que la que tiene uno en la civil, pero no, uno se equivoca.

Yo ahora en la civil, no le voy a negar que tenía mucho miedo de volver, no sabe uno con qué es lo que se va a encontrar, pero uno siempre encuentra a alguien que lo ayuda y gracias a Dios yo conté con un primo, que es el que nos trajo a aquí a Palmarito. Y me alegra mucho que nos haiga presentado a la gente que vive acá, porque son buenas personas, pues entre todos no ayudamos con lo que más podamos, por ejemplo, hemos arreglado la entrada del corregimiento, hemos sembrado en la escuela árboles y hasta hicimos unas huertas caceras y cuando alguien se enferma también ayudamos. Porque eso sí lo aprendí yo en el grupo, que ante todo trabajar por la comunidad, ir de la mano con ellos por un bien común, trabajar por los de uno, hay que ser compañeritas y solidarios.

Al principio fue duro, claro que el programa también ha sido importante para mí, eso me ha ayudado a estar más tranquila, a ser una persona de bien. Los profesionales le enseñan a uno mucho, a cómo comportarse, que uno debe estudiar y a aprender a relacionarse bien con los demás, ¡uyy yo he aprovechado mucho lo que nos han dado y me han enseñado en el programa de reintegración!, porque es que yo jamás quiero volver a ningún grupo ilegal, porque allá para mí era como estar en la cárcel.

Yo, prácticamente me fui engañada, creyéndole todo lo que había dicho ese amigo, bueno era mi novio, porque nos hicimos novios. Cuando yo llegué, me encontré con otra realidad. No nos fuimos pa ninguna finca como yo creía, ni fui a estudiar, fuimos a un campamento y a partir de ese momento me derrumbé, pues además de no encontrarme con lo que yo pensaba, resultó que el joven del que yo era novia, tenía mujer en el campamento, y además me alcancé a dar cuenta de que acababan de matar a una muchacha y a mí me tocó ponerme el uniforme de ella. Me recuerdo que hasta grande me quedó porque como siempre he sido flaca. Yo nunca me vi muy gorda ni con los embarazos. Pues, por ser flaca quede hasta con ese apodo en el grupo. Todo el mundo me conocía como “la flaca”.* Bueno a mí ese día, ver eso fue muy duro, me puse a llorar y en ese momento se me acercó un señor que era el comandante y me dijo que yo estaba muy niña para estar allá, porque yo tenía 12 años cuando me fui, pero yo le expliqué lo que el muchacho me había dicho y él lo regañó por mentiroso, entonces yo me alegré un poco por lo que el comandante me dijo, y yo pensé ¡me devuelvo para mi casa!, pero también pensé que si me devolvía me colgarían por escaparme de la casa. Pero de todos modos el comandante me dijo que como yo ya estaba allá, no me podía regresar.

*La flaca, mi vida era, es y será es un personaje creado a partir de hechos biográficos reales, obtenidos en entrevistas realizadas a tres desmovilizados de la guerrilla. Se recurrió a la información ofrecida por los participantes, por lo tanto en ningún caso proviene de nuestra imaginación. Para su elaboración utilizamos “la impostura de datos”, formulada por Orlando Fals Borda, técnica que “hace declarar a los informantes hechos u observaciones demostradas que desbordan sus declaraciones literales”.

Entonces manos a la obra. Con el tiempo yo me fui adaptando a las largas camitas que nos tocaba recorrer. Como yo era del Caquetá, entonces primero me trasladaron para el Huila, luego para el Tolima y también estuve en otros lugares, conocí sí, pero caminábamos tanto que yo sentía que andaba con los pies muy adoloridos, además el equipaje era pesado, más sin embargo, aunque fuera flaca, yo tenía mucha fuerza, porque hacía trabajo duro. Ahora que estoy acá ya no siento lo mismo en mis pies, pero sí siento como si estuviera en tacones.

También me acuerdo cuando quedé embarazada a los tres años de haber llegado al grupo, pa esa fecha quedamos embarazadas 8 mujeres y ya no nos podía hacer abortar porque teníamos el embarazo avanzado, por eso y por mí buen comportamiento me dejaron salir a tener a mi hijo en la casa de mis papás, pero con la condición de que tenía que volver. Porque haya las mujeres supuestamente tenemos los mismos derechos que los hombres, pues sí, nos toca a los dos mantener bien el campamento, prestar guardia, ranchería, hacer trincheras, pero cuando se trata de hacer pareja, uno no se puede enamorar de la gente civil. Nosotras sí podemos tener pareja, y de quien gustemos, pero sólo dentro del grupo. Ah, si uno se llega a enamorar de alguien de afuera, eso es motivo de fusilamiento. Aunque algunos hombres a veces si los dejan salir para verse con mujeres, en cambio a nosotras no. A las que les va bien, son las mujeres de los comandantes, ellas les toca menos duro el trabajo y las dejan salir más para que vean a su familia.

A mí me dejaron ver la mía por allá cada tres o cuatro años, y bueno cuando salí embarazada, como lo dije antes. Pude ir a mi casa a tener el niño, pero apenas se me acabó el tiempo, me tocó devolverme, y a mi hijo lo criaron mis papás, pues bueno por los menos se quedó con ellos.

Mi hijo, ahora ya es un hombre, tiene su esposa y un trabajo que medio le alcanza para sostenerse, él no le interesa saber mucho de mí, soy yo la que lo llama. Él responde a mis llamadas y me dice que no me preocupe por él, que él está bien, pero a mí me da tristeza porque yo no puedo hacerme cargo de él. Yo sé que él piensa que yo lo perjudiqué, pues, por mi pasado, además de que no estuve con él. Cuando yo salí, declaré que tenía un hijo y a penas lo supieron me lo sacaron del ejército, porque él estaba prestando servicio y le estaba yendo muy bien, tanto que quería continuar como profesional, pero parece que haber dicho lo de mi hijo, hizo que me lo sacaron, sin papeles y sin nada y lo único que le dijeron a él, era que por qué no había dicho nada que su mamá, que era una desmovilizada. Entonces yo sé que él está bravo, pero la verdad yo no lo hice con mala intención.

Yo a él, no le cuento nada de la tantas cosas que me tocó vivir a mí dentro del grupo, a la que sí le digo, es a una hermana menor que tengo, que vive con mis papás, para que ella no vaya a tomar las decisiones que tomamos mí otra

hermana y yo, porque mi otra hermana también se fue para el grupo y nosotros no hemos sabido nada de ella desde hace muchos años, a mi papá le han dicho que ella ya está muerta, la verdad yo no lo sé, ella no corrió con la suerte de poder salirse, como yo. Por eso es que yo le digo a mi hermanita menor, que siga estudiando y que se quede en la casa, porque yo vi y viví muchas cosas.

Recuerdo que yo conocía a un muchacho, él era muy inteligente, y al igual que yo, no quería estar más allá y aunque también le enseñan a uno ser personas de bien, porque allá existen unas reglas en la organización, ante todo el respeto, a ser disciplinados, ja y aquel que cometa vandalismo, ladronismo, eso va pa fusilamiento. Como le digo, allá primero que todo le enseñan a uno ser gente de bien, también lo trabajan a uno psicológicamente para que uno entienda cuál es la lucha y nos celebran el día de la mujer y en mayo, el día de la madre.

El día de la mujer los compañeros, comparten con uno, ponen música y ahí se divierte uno un rato. Ahora me recuerdo de una, porque yo ahí tenía mi enamorado, él, era especial conmigo, nos queríamos harto, él me lo demostraba, estaba pendiente de mí, me cuidaba, y hasta me celaba, porque decía que había otros que también me miraban. Aunque no tuviera mucha carne, yo llamaba la atención de algunos compañeros, por éstos ojitos oscuros y grandes que tengo, ¡ah! y mi cabello y mi pompis, que hasta se notaba hasta con el chanchón, pero ellos respetaban porque sabían que yo andaba con él. Pero a pensar de esos buenos momentos, también se ven cosas feas, que hacen que uno no quiera estar más allá y yo le pedía a mí Dios que me ayudara salir de ahí.

Mire, que ese día en el que vi por última vez a ese muchacho, tocó muy duro, porque el ejército nos calló y eso se armó una plomacera muy grande, eso nos tocaba mandar armas y a mí me tocó, ayudar con los heridos, porque yo tenía conocimiento de primeros auxilios, allá me lo enseñaron porque allá hay gente que capacita en esas cosas, además habían hasta doctores en el grupo.

Parecía que las horas eran interminables, y yo seguía ayudando, cuando vi, aquel muchacho, en el piso y pues mi pensamiento fue que nos lo habían dado de baja, pero no, él tenía el arma cerca de la mano y un tiro al lado de la cabeza, se había intentado quitar la vida y como aún no estaba muerto, pues la orden fue fusilarlo. Y yo me recordé que él le había pedido tanto al comandante que los dejara ir, pero él se desesperó que tomó esa decisión.

Yo también tuve una vez ese pensamiento, y más cuando me tocó abortar, me dolió mucho perder a mi hijito. Pero siempre yo le he pedido a Dios, yo soy creyente, ahora voy a una iglesia. Ja, Cuando uno aborta, allá no dejan que uno se cuide bien, uno le practican ese legrado y así mismo pronto se va

levantando para seguir trabajando. Yo creo que a mí me practicaron mal eso, porque ahora estoy enferma, me ha tocado ir al médico, me han tomado varias ecografías y el doctor me dice que lo más posible es que me toque quitarme la matriz. Bueno, eso significa que ya no pueda tener más hijos y pues como no tengo uno con Braulio. Aunque nosotros definitivamente nos vamos a quedar con Melisita, es que ella no es nuestra hija propia, era de una prima, a ella la asesinaron y nosotros fuimos los únicos que nos quisimos hacer cargo de ella. Ya estamos arreglando todo con bienestar. Ella merece tener una familia. Y yo también la merezco, por eso, estoy aquí.

Ahora estoy aquí, porque aproveché que me pude escapar del grupo, eso pasó tantas veces por mi mente, tenía miedo, hasta que lo logré y fue gracias a otro muchacho que conocí allá dentro. A él le decíamos “emisario”, estaba bien joven, tenía como que 17 años, también era flaco, me acuerdo que tiene una cicatriz en la frente, se nota bien, creo que fue de una caída en la finca de sus papás, cuando era más chino, ¡ah!, y tiene los labios bien gruesos. Le pusimos emisario, porque lo que le tocaba hacer en el grupo. Primero que todo, tenía que acompañar a otro compañero a cobrar las vacunas a las fincas, también para los botes de los comerciantes, para bajar los alimentos en nombre del grupo y llevárnoslos, lo otro que hacía era llevar información.

Él no estaba tan dentro del grupo, él vivía con un señor en una finca y le tocaba ayudarlo con los cultivos y con el ordeño, ese señor le daba de comer y ropa, porque él no ganaba nada. Como dicen que uno le pagan, pero eso es mentira. Él, sí entró al grupo por razones distintas. Yo sé porque él me contaba cuando iba al campamento, como me caía bien, yo siempre buscaba la forma de andar preguntándole cosas, porque me daba curiosidad. Me decía que él vivía bien con la familia, que eran unidos, que vivían en el Putumayo, que estudiaba, y que los domingos con sus hermanos le ayudaban a su papá en la finca. Pero compartían, hasta iban a pescar. Mejor dicho ¡él vivía bien!, diferente a mí.

Pero a veces, las amistades hacen que uno cambie de pareceres. Un día él empezó a hablar con unos de sus amigos, fueron charlando varias veces y como esos muchachos, estaban con nosotros, a él le empezó a entrar la curiosidad, de conocer las armas, de cómo se manejaban, mejor dicho, seguro por chicanear, según él era para conocer cómo era allá dentro, pero también se dio cuenta que las cosas no era así como las pintaban.

Aunque, él estaba en esa finca, tampoco podía ver a la familia, pero afortunadamente vivía cerca de una tía y cada mes él les escribía cartas a sus papás, se las entregaba a la señora para que las llevara, y pues así hacían. Y los papás del emisario las leían y luego las rompían, claro que ellos también le escribían. Eso es bueno porque eso le da a uno moral.

Cuando ya vio lo que tenía que ver, y se sintió aburrido, apenas miró la oportunidad para irse, se fue. De una vez cogió pa donde los papás y allá estuvo por tres meses sin salir de la casa, porque es que a uno le da miedo que lo sigan o lo busquen. Después de eso llegó a Pitalito. Y ahora que me lo encontré en el programa, nos hablamos mucho más, nos recordamos y nos ayudamos a veces. Él ha venido acá a la casa, yo también conozco donde él vive, sí, digamos tenemos una amistad.

También, como a la mayoría de nosotros, se le ha dificultado conseguir un trabajo bueno. Al principio le salió por ratos en fincas, en lo que más sabemos hacer que es bolear machete y coger café, pero a él ya no le gusta eso, por eso no se quedó con los papás, él ya quería independizarse y hacer otras cosas. Wilmer, así se llama el compa, él hizo dos complementarias en el SENA, de tallado de madera, pero, digamos que en la práctica no ha podido hacer nada, porque eso acá no lo contratan a uno pa eso. Entonces, por ahí un vecino de él lo ha ayudado para trabajar con la construcción, ahora dice que quiere aprender bien de ese oficio, supuestamente quiere dedicarse a eso. Antes decía que quería estudiar en la universidad sistemas, pero como pa cualquier estudio o curso hay que pagar y como plata no es que haiga mucha, pues uno se conforma con lo que puede.

El muchacho está pensando en organizarse con la novia, mejor dicho irse a vivir juntos, está esperando que pase un poquito más de tiempo, pero lo veo seguro, pues a ella ya la conocía, aquí fue que se la volvió a encontrar porque desde que se había ido para el grupo, no sabía nada de ella. Es que él y ella son del mismo pueblo, se conocen desde que eran guambes. Apenas llevan como seis meses porque le tocó, como se dice conquistarla, primero amigos y ahí sí después lo otro. Y es que como ella no sabía que él era de un grupo, y como a la gente le entra la duda, pero él le contó y ella ya sabe, y están bien. Usted me dirá que por qué le cuento tanto de él, pero él para mí es un buen muchacho y es amigo de nosotros y es un ejemplo para otras personas, porque también quiere superarse, quiere un cambio para él.

Y además, como fue a través de él que yo pude salirme, porque yo no sabía a quién decirle, no sabía en quien confiar, en ese entonces no sabía ni siquiera si contarle a mi pareja, aunque él me dijera que también estaba aburrido, yo no me atrevía a decirle nada, ¡porque sí nos queríamos!, pero, quién quitaba que él sí quería seguir allá. Y yo la verdad, ya lo había decidido, así fuera sin él, yo sólo quería ya estar afuera.

Entonces, empecé a confiar en una amiga que le decían la mona, ¡uh, la mona era chusca! tenía ojos bonitos, verdes y un buen cuerpo. Ella si al contrario de mí, se acordó de Wilmer. Y mire que uno piensa y piensa cómo hacerlo. Una vez estaba en medio de muchas, pero muchas moras, y veía que por ahí me podía salir, pero me entró el miedo y no pude. Y, sabe que yo ni me recordaba

de Wilmer, bueno para eso, porque como le dije nosotros no hablábamos y lo eché de menos, claro que de esas cosas, nunca se hablaron. Cuando menos es que el comandante se enteró que se había escapado y yo me dio emoción por él y así pasó.

Mejor dicho, la mona si miró la forma de contactar a Wilmer, porque uno siempre sabe cositas, lo que pasa que a uno le entra el miedo que lo pillen, pero ya contando uno con otras personas, es más fácil, y bueno, se nos dieron las cositas gracias a mi Diosito, y ahora estamos afuera.

Ahora estoy acá, ha sido difícil, yo no lo puedo negar, pero he seguido estudiando, ya estoy en bachillerato, y quiero hacerme el curso de enfermería y trabajar. Una amiga mía que estuvo también en el grupo, ella, allá aprendió enfermería y por fuera lo terminó y ahora se gana \$1.200.00, yo también quiero hacer eso, lo que pasa es que siempre se necesita plata y ahora no la tenemos, pero confiando en Dios, me va a llegar la oportunidad y ojalá también pueda conseguir la casita, porque eso si es muy importante.

En este momento, podemos pagar el arriendo por lo que le conté y con la ayuda económica que nos da el gobierno, pero como eso no es para toda la vida. Antes sí daban casas, pero ya no, no sé por qué y mientras tanto hay que seguir trabajando en el campo, que es lo que me gusta y aprendí de mis papás. Ah y mis papás, pese a todo los que me pasó con ellos, yo los quiero y sé que mi mamá me fue a buscar cuando yo me fui para el grupo, incluso me visitó algunas veces con el permiso del comandante y ella me llevaba de lo que cocinaban. Además no tengo que olvidar que fueron los que cuidaron y ayudaron a mi hijo, pues las cosas no están muy bien con ellos, pero me alegra mucho poderlos ver de una manera distinta, sin deberle nada a nadie.

También tengo vecinos buenos, pero a ellos no les he dicho que soy una desmovilizada, porque muchos no lo entienden y no nos aceptan. A un amigo lo sacaron cuando se enteraron, porque un día se emborrachó, abrió mucho la boca y contó lo que no tenía que contar y los vecinos de una lo sacaron. Sobre todo doña Mariela, que como le mataron a un familiar, ella cree que todos somos iguales. Yo sé que cometimos muchos errores, pero queremos cambiar, queremos una nueva oportunidad, pues por lo menos yo sí, por eso la estoy aprovechando. Mientras tanto yo no tengo porque decirle a los demás de mi pasado, porque eso algo privado y no tengo porque ventilarlo, además como le dije, la gente no está preparada para aceptarnos.

Entonces, nos toca con Braulio, que también ha reflexionado mucho esto, porque él también estuvo en la guerrilla, seguir adelante con Melisa y lucharlas, guerrearlas, como siempre, porque yo he sido muy trabajadora. Y hay que aprovechar lo del programa, pero de verdad, no como otros.

¿Quiere chocolatico caliente, que ya empezó hacer frío?, Ahí viene el Braulio, esta mañana no alcance a presentárselo porque tenía afán para ir al trabajo, ya se había comprometido con un señor.

Braulio, también le puede contar lo que le paso a él, ¿cierto mijo? Él también estuvo en la FARC, fue mi camarada, ¡ah! y él es el enamorado que yo le había contado antes.

Bueno, voy haciéndolo mientras voy comiendo algo, porque traigo hambre. Pues que le cuento yo. Yo ingresé al grupo porque primero que todo, crecí en medio de la guerrilla, todo lo que yo miraba era guerrilla, no se veía más, y uno veía a esos muchachos como de la edad mía, con uniforme, fusiles, uno dice ¡huy que chimba!, andan para arriba y para abajo, de caché, montan en canoas, deslizadores y cuando uno les preguntaba cómo es allá, ellos hablaban muy bien de la organización. Así la estén pasando mal, ¡Porque hay que hablar bien de la organización!

Entonces, uno miraba eso y además yo estaba convencido que la lucha de la organización era justa, porque es que en esas épocas se peleaba o mejor, se luchaba por los interés de pueblo, del campesino, que son mi familia, son de donde yo vengo. Es decir era por el sentir del pueblo. Nosotros no estábamos de acuerdo con las injusticias, había que trabajar por la reforma agraria y la transformación democrática, y como quien dice yo la tenía clara, entonces me fui con ellos.

Yo diría que me fue bien, aunque yo no era estudiado, siempre he sido bueno para otras cosas, por ejemplo como soy alto, trozudito y mis manos son grandes, con callos, pero por el trabajo, me tocó al principio hacer trabajo pesado, de fuerza, pero yo no me queje, porque eso sí, ¡yo flojo nunca! Y las captaba rápido, por eso mi comandante, miró que yo les servía para otras cosas.

Pues, al principio también tuve que aprender a leer mejor y a escribir. Allá fue donde me enseñaron, porque yo escasamente tenía primero. Luego empecé a entender el objetivo de la organización, que era político- militar. Nos entrenaban, me tocaba prestar guardia, hacer trincheras, otros días ranchería. Hasta que me dejaron con lo de las finanzas, eso sí, soy bueno pa la matemáticas, como allá no necesariamente los que tienen un buen cargo son sólo los estudiados, por ejemplo míreme a mí, yo soy del campo, pero yo trabajé con las finanzas.

De igual, en un tiempo me tocó una misión distinta, vieron que también era bueno con la parla, entonces, empecé a salir más y por un gran tiempo, fui yo

el que seleccionaba a las mujeres para llevarlas a las reuniones, ¿con qué fin?, ¿para qué sería eso?, pues para traer la juventud, más que todo. Y uno se ponía a conversar, uno les decía que esto es chévere, les pintaba otras cosas y ahí estaban.

Pero resulta y pasa que el tigre no es como lo pinta, estando uno allá, es que se tiene que dar uno de cuenta, cómo son las cosas y pues sí, yo tuve días que la pasé bien, pero a decir la pura verdad, me cansé, me cansé de la guerra y también de ver que Noraly, “la flaca” como le decíamos, porque ya no le gusta le digamos así, aunque siga siendo flaca, se vino. Ella a mí nunca me dijo nada que lo iba hacer, pero yo sí me lo estaba imaginado porque ya estaba escuchándola como aburrída, pues a mí también me estaba pasando lo mismo, pero de esas cosas que no nos atrevíamos a decirnos nada de eso.

Entonces, yo estuve seis meses más en el grupo y por ahí, por un contacto de los dos, supe de Noraly. Pero primero me tocó presentarme en Bogotá, allá estuve en un hogar de paz, y fue duro, la verdad para mí, me pareció duro. Primero, porque uno prácticamente se va y no sabe cómo le va ir, uno se siente raro, uno mira a los otros y dice uno y éste qué, el ambiente es diferente. Allá recibí comida, ropa, dormida, algo de plata y nos hacían también talleres. Y bueno ahí estuve un tiempito, hasta que nos comunicamos bien con Noraly y me vine para acá.

Ahora, tenemos unos proyectos, pero tampoco ha sido fácil. Hemos pensado en casarnos, nos vamos a quedar con Melisita, estamos estudiando. Pero le cuento que me ha tocado un poquito como duro, porque uno ya no es igual de bueno, como antes, y eso de ver materias, de hacer tareas y de ir casi todas los días, mire que eso cansa, pues, porque uno todo el día haciendo otras cosas, para irse uno más tarde para la escuela, de 6:30 a 9:00 de la noche, sale uno cansado. Hoy como es viernes no tuvimos clases, es el único día que tenemos libre, con los fines de semana, Pero todo sea por salir adelante.

Estoy preocupado porque no hay un trabajo fijo, y lo mío es la conducción o la mecánica automotriz, yo mismo soy el que baja todo el carro, yo he querido estudiar eso, pero el SENA, no viene hasta acá y a nosotros nos toca duro, estar yendo tanto a Pitalito, primero por la niña, segundo por el tiempo, porque hay que trabajar cuando se puede y además estudiando. Entonces no he podido hacérmele a la mecánica automotriz, estoy esperando a ver qué pasa. Claro que trabajar en una empresa con un carro también es mi ideal, aunque eso sí está como más difícil, por qué quién lo contrata a uno. Por eso a veces me desmotivo porque la situación está fregada.

Hay gente que por ahí tiene ganas de salirse, pero, la verdad, yo les digo que ellos verán, que la piensen, porque aquí afuera tampoco es que sea fácil, los dejo pensando.

Pero, no piensen que es que me estoy arrepintiéndome, lo que pasa es que a uno a veces le entra la aburridora.

Aunque, también ha sido un buen logro volverse uno a reunir con la familia, casi no los puedo visitar porque viven lejos, pero hablo con ellos en vez en cuando, además tengo a mi esposa, a mi hija y pues he podido agruparme con la comunidad y eso también es importante. Bueno, eso es lo que yo le puedo contar.

Yo quiero agregar algo, y es que a todo hay que ponerle corazón y también ponerlo en las manos de Dios, aprovechar la oportunidad que nos están dando, ya uno está libre, está con su familia, y está uno ya diferente.

UNAS SON DE CAL Y OTRAS DE ARENA

¡Que carro tan chimba! si o qué, me hace acordar de la época cuando andábamos con el patrón, cuando todo era bueno, cuando todo era bacano; teníamos los fierros, billetes trago y las hembras nunca faltaban. Pero bueno, ahora todo es diferente, nos toca tomarnos una que otra pola de vez en cuando y en cualquier chuzo. Hoy tocó en este cerca al parque, porque no alcanza pa más papá. Yo si me acuerdo de esa época, de la chimba, aunque también me acuerdo de antes, de la mala, cuando vivía con los cuchos, cuando la vida era más berraca todavía, porque es que a mi si me tocó crecer con la necesidad encima, viendo muchas veces como los demás tenían y yo no.

Mi papá, humildemente trabajaba en lo que le saliera, construcción, cargando bultos en la galería, vendiendo verduras en una carreta, en lo que le saliera, incluso una vez estuvo trabajando disque de fotógrafo, se consiguió una cámara prestada para irse a tomar fotos al parque y salió fue debiendo plata, al principio no tomaba ni una foto y después le robaron la cámara, entonces quedo peor que al principio y nosotros con el estómago lleno de aire.

Mi mamá se dedicaba al hogar y a criarnos a mí y otros cuatro hermanos, la vaina era dura porque a veces no teníamos ni pa que comer, la ropa nueva la conocí después de viejo, porque pa esos días, era ropa de segunda de esa que la gente no se ponía, disque porque estaba vieja.

Yo intente estudiar, a lo bien que sí, pero no me gustaba, además viendo la necesidad de la casa y siendo el mayor, pues me puse a ayudarle al cucho; primero empecé cargando bultos en la galería y luego cuando cogimos plata o bueno cuando mi papa cogió la platica, porque lo que yo trabajaba él si se lo quedaba; conseguimos una carreta y nos pusimos a vender verduras, pero que va, yo me aburrí rápido porque no veía ni un solo peso, además mi papá me cascaba cuando le hacia el reclamo, como si ya no me pegara bastante en la

casa, es que mi papa a veces era de malas pulgas y los que pagan siempre los platos rotos éramos nosotros y mi mama.

Ahí fue donde empecé a gaminar con los pelaos del barrio, lleno de pobres igual que uno, como yo no estudiaba ni trabajaba, me la pasaba era en la calle con ellos; pero eso sí, la pasábamos bien, jugábamos fútbol, íbamos al río y cuando nos daba hambre pues hacíamos conejo, tocaba, no teníamos plata y pa seguir aguantando hambre, ya estábamos aburridos de hacerlo en la casa.

Aunque no crea, también llegamos a trabajar, nos íbamos a recoger lulo, pero no, salía uno lleno de pelusa después de trabajar todo el día y la paga era muy poquita, así que no duramos mucho en ese trabajo. Después pasó lo mismo con el café y la granadilla, uno camelle y camelle y la plata poquita, así no aguanta, esos trabajos no eran pa mí.

Un día, estábamos en el barrio jugando futbol cuando llego un amigo de Javier, mi parcerero, uno de los pelaos con los que yo me la pasaba; el mansito llego en una camioneta y después de jugar con nosotros invito gaseosa, así hizo como en tres ocasiones hasta que un día “el chusco”, como le decían, nos ofreció a mí y a los pelaos trabajo; era disque cuidando una finca por allá pal putumayo y nos dijo que la paga era buena y que teníamos sueldo fijo. Pero yo no era bobo yo sabía más o menos pa donde iba el mansito.

De todas maneras yo ya tenía 17 años, no había estudiado, no tenía trabajo y pues no tenía ni un peso, en últimas le dije que sí, que yo arrancaba; entonces le pregunte bien como era la vuelta que era lo que había que hacer, pero no me respondió; el chusco me dijo que fresco, que nos viéramos temprano al otro día en la tienda de la esquina, donde doña pepa.

Ese día yo me salí de la casa, no le dije nada a los cuchos no le dije nada a mis hermanos y me fui; ese día en la tienda también estaban Javier y Alfredo, otro pelao del barrio.

El chusco nos recogió temprano como lo había prometido; nos fuimos en la camioneta y salimos de Pitalito como a las nueve de la mañana, pasamos por Mocoa, luego por la hormiga y después puro monte hasta que llegamos a una finca que estaba llena de gente armada, cuando llegamos el chusco nos llevó donde el patrón, un man todo gordito, y le dijo que nosotros éramos los nuevos, así que nos mandaron a una cabaña donde habían otros manes, ahí dormimos esa noche.

Al otro día a las cinco de la mañana, ya nos estaban parando para irnos a otra finca, que quedaba como a dos horas más de trocha, cuando llegamos había más gente armada, pero estos si estaban con uniforme y con un brazalete con

la bandera de Colombia, ahí me di cuenta en que me había metido, pero ya no había tiempo para arrepentimientos. Ese mismo día también nos presentaron a Marlon, el comandante, él nos dio la bienvenida y mando a otra gente para que nos entregaran los uniformes.

Marlon, era un man grande, acuerpado, imponente y tenía una pistola chimba, plateada; él era el que mandaba la parada ahí, el que daba las órdenes y el que le rendía cuentas al patrón. Marlon era paisa, no sé de donde, pero sé que era paisa por el hablado. Cuando nos formaban para las filas él llegaba y nos decía que nosotros éramos gente de bien, que lo que pasaba era que habíamos tenido que organizarnos y armarnos para defendernos de los guerrilleros, porque ellos eran uno terroristas, que extorsionaban a la gente y que se aprovechaban y mataban al campesino, decía, que eran una plaga y que había que erradicarla como fuera, que lo único que nosotros estábamos haciendo era defendernos.

Así eran casi todos los días de los entrenamientos, primero la parla y luego si el despenque, era duro, muy duro, cuando a alguien le daba la pálida lo paraban de una patada y le decían que la guerrilla no iba a tener compasión de nosotros. Todos los días a las cinco de la mañana ya teníamos que estar formados, y el que llegara tarde lo ponían a cargar un palo al rayo de sol hasta que se desmayara o lo ponían a uno a abrir huecos pa las trincheras. En el entrenamiento nos enseñaban como sobrevivir en la selva, como cazar y matar a los animales.

Para aprender a portar y manejar un fusil, primero nos daban un palo al que teníamos que cuidar más que a nosotros mismos, porque ese era el que nos iba a salvar la vida.

Todo era muy duro, Javier Alfredo y yo nos aguantábamos, pero una vez yo me recuerdo que había un chinito flaco que estaba muy aburrido, ya vivía a toda hora pálido y vivía diciendo que se quería ir, que se iba a escapar, yo le dije que no, que era difícil, pero él no me hizo caso, así que se voló una madrugada; al otro día cuando Byron el que nos entrenaba, un negro todo miércoles, se dio cuenta que se había escapado, lo mandó a buscar y a los dos días aparecieron con el chino, nos hicieron formar y Byron lo amarró a un palo y lo mató, a mí me dio mucho pesar porque era un peladito.

A lo bien, en los entrenamientos casi todo era duro, pero habían ratos para pasarla bien, para desaburrirse si me entiende. A mí lo que en verdad me gustaba era disparar las armas, eso sí me parecía chimba y me iba bien con eso; yo cogía el fusil, ponía la culata bien en el hombro, apuntaba con la mira y “tracate” disparaba, al principio me parecía que totiaba muy duro, pero con el tiempo uno se acostumbra y entrena el oído; con las pistolas me iba mejor,

aunque no servían mucho en el monte, porque allá lo que vale son las armas largas, de todas manera nos servían pa la recocha, pa jugar a la puntería en los entrenamientos, y como yo donde ponía el ojo ponía la bala, pues me pusieron Franco, por aquello de francotirador, esa fue mi chapa y con esa me quedé.

Después de tres meses de entrenamiento, nos sacaron a patrullar por primera vez, yo ya tenía mi propio fusil, me sentía grande y pensaba que lo más duro ya había pasado, pero que va, lo más duro era darse candela con los guerrillos, nosotros los hostigábamos y ellos también y en uno de esos días fue que cayó Alfredo, tenía 19 años.

A, Alfredo lo conocí como cuando yo tenía 12 años, él era un chino bacano, elegante con uno, la mamá trabajaba todo el día en una caseteca de comidas cerca de la galería, a la cucha le iba bien y nosotros a veces íbamos a comer allá, donde la mamá de ricostilla, así le decíamos a Alfredo porque cuando se quitaba la camiseta pa jugar futbol se le veían todas las costillas; él tenía un hermano mayor que estaba en el ejército y Alfredo nos decía que cuando fuera grande, él iba a ser como el hermano, un soldado profesional, pero no alcanzó a entrar al ejército, pero si llegó a trabajar con los paras.

Después de dos años de estar en esas, patrullando por el monte, un día llegó Marlon y me dijo que me había visto y que yo era bueno con el fusil y que con las armas cortas tenía buena puntería, me preguntó que si me interesaba ser escolta del patrón y pues yo le dije que sí, de una, que por eso me decían el Franco. Yo sabía que se había acabado el tiempo del monte, el de comer enlatados y animales de la selva, que era lo que tocaba comer cuando no acabábamos la raciones.

Ahí empecé andar con el patrón, recorríamos varias zonas del putumayo en buenos carros; yo andaba con plata y bien armado, lo acompañaba a reuniones y a fiestas con los demás duros y como me cogió confianza a veces me daba buen billete. Una que otra vez me tocaron las fiestas con hembras y trago, la rumba era chimba, uno se podía relajar porque había zonas que no eran tan calientes y de todas maneras las fincas siempre estaban bien custodiadas. Así estuve durante un año hasta que el patrón dejó la zona.

Después de eso me mandaron a cuidar unos laboratorios, el trabajo era más relajado más chimba, nosotros no teníamos que hacer nada porque el ejército cuidaba la zona y hasta los mismos manes de la fiscalía nos cuidaban a nosotros, yo tenía mi sueldo, vivía bien y relajado; lo malo fue cuando nos reunieron a todos y nos dijeron que disque nos íbamos a desmovilizar, que era una orden del patrón y que había que acatarla; eso fue en el 2006, yo ya tenía 22 años.

A todos no subieron en camiones y nos concentraron cerca de Santa Ana, por los lados de Puerto Asís, ahí reunieron a mucha gente, manes que yo nunca había visto, pero también uno que otro conocido; yo traté de averiguar por Javier, pero que va todo fue rápido, un acto de entrega de armas y de una nos sacaron de la zona.

Después de eso y de estar seis meses en una finca con los demás miembros del grupo, me fui otra vez para mi pueblo, para donde mis papás, pal barrio de siempre, para la misma pobreza; mi mamá estaba muy contenta de volverme a ver después de tanto tiempo; durante todo lo que dure metido en la guerra, yo visité a mis cuchos pocas veces, eso si yo les hacía llegar la platica cada vez que podía.

Mi mamá nunca estuvo de acuerdo, siempre me decía que me saliera de allá, pero yo le decía que se fresquiara que todo estaba bien, que donde yo estaba era tranquilo y estaba bien, custodiada la zona, de todas maneras mi cucha nunca estuvo de acuerdo. El cucho siempre fue más distante, pero yo sabía que en el fondo también se alegraba de verme.

Cuando llegue, me recibieron con buena comida como a mí me gusta, las mamás siempre saben qué prepararle a uno, ese día también nos tomamos los tragos y la pasamos bueno. En la casa ya sabían que yo iba para allá, de todas maneras yo les dije, que si preguntaban dijeran que yo llegaba del Ecuador donde estaba trabajando.

Una de las cosas que más recuerdo a los pocos días de llegar a la casa, fue lo que me dijo la cucha; ella me preguntó que por qué, yo hablaba como raro, que por qué hablaba como paisa, si yo no era de por allá, entonces me quedé pensando y caí en cuenta que se me había pegado el hablado, yo le dije que no que todo bien, que eso era porque donde yo trabajaba había mucho man de por allá.

Uy marica que vieja tan buena, pille, pille, pille, como le queda de bien esa falda, que teclas tan grandes, como pa dormir arrulladito, esa es la que yo me merezco, si o qué.

Jueputa, qué era lo que yo le estaba contando, ah, sí, cuando uno se desmoviliza y llega al proceso de reintegración le ayudan a uno pa que, pero era mejor al principio, le daban más plata a uno, ahora no, ya no alcanza para nada y si uno va a trabajar y si se dan cuenta que uno es desmovilizado, entonces ahí mismo lo echan. Una de las cosas más difíciles es no tener después de haber tenido.

Hay días en los que me entra el aburrimiento, el desespero y me provoca devolverme, a mí todavía me llaman para irme a trabajar otra vez con ellos, pero ahí es donde me acuerdo de los pelaos del barrio; Alfredo está muerto, a Javier no lo volví a ver, una vez me dijeron que otro compañero lo había matado, disque por una plata, pero la verdad es que no sé nada de él, ni su familia da razón; también sé que después de nosotros, también se fueron otros pelaos, nunca más los volvieron a ver. Entonces es cuando me pongo a pensar y creo que es mejor estarme aquí, sin deberle nada a nadie, no tengo nada pero estoy vivo.

De todas maneras ya tengo familia, ya tengo por quien preocuparme, tengo un pelao de tres años y tengo mujer, la Marisela; yo a ella ya la había distinguido, cuando estaba chino, pero le empecé a caer estando ya acá, en la civil.

Más o menos dos años después de desmovilizarme, me pegó la de la soledad, me entró el aburrimiento y se me dio disque por conseguir mujer, así que empecé a salir con muchas amigas, salía con la una, con la otra, conocí bastantes hembras, pero que va, puras zungas. De todas maneras no puedo negar que la pasé bacano, la rumba es buena, desde que uno tenga plata, es buena, pero ese era el problema, ya no tenía.

Más o menos por esa época fue que me volví a hablar con Marisela, al principio yo no le contaba nada de lo mío, me daba miedo que me fuera a rechazar, casi siempre pasa con los desmovilizados; para unas es llamativo el tema por lo de la curiosidad, además como uno les dice que manejaba armas y todo eso, pues uno llama la atención, pero a la hora de querer conocer una mujer seria, para tener algo serio, uno no puede ir contándole eso de una vez, toca que primero lo conozcan a uno para ahí si soltarle la bomba.

Con mi mujer la relación al principio fue bonita, yo quería todo a lo bien, así que empecé a invitarla a salir, a comer helado, a dar vueltas, para poco a poco ir echándole el cuento, ella me copiaba, pero no estaba muy segura, no se comía el cuento que yo había estado trabajando en el Ecuador, además en el barrio se murmuraban cosas. De todas maneras seguimos saliendo y así nos cuadramos, pasaron seis meses para que me dijera que sí, y un año para irnos a vivir juntos, no fue tan fácil; además había un mansito que le estaba arrastrando el ala, pero se la gane.

Ya después de estar viviendo juntos, ella llegó un día y me llamó y me dijo, Pedro venga que quiero preguntarle algo serio, yo como la conocía, ya sabía para donde iba, así que me llene de valor y le explique todo, le dije que no me sentía orgulloso de lo que había hecho, que a veces uno toma decisiones, unas buenas y otras malas, pero que de todas maneras lo más importante es que yo ahora quería estar bien, tener una vida tranquila, sin deberle nada a nadie.

Después de eso, ella me contestó que lo que pasaba era que quería estar segura, saber bien con quién era que estaba y estar bien segura de quién iba a ser el padre de su hijo; ahí me quede frío, iba a ser papá, creo que me puse blanco, a pesar que soy bien morenito; pero que importa, después del susto vino la alegría, iba a ser papá.

Eso de ser estar esperando un hijo lo pone a uno bien pensativo, lo pone a uno a echarle mente al asunto todo el día. A veces me ponía a pensar si el niño, porque yo estaba seguro que iba a ser niño; sería igual a mí, morenito, ojos miel y presencia así como el papá, porque déjeme decirle que aquí donde me ve, yo si levanto harta hembra. Pero a veces me cogía la otra pensadera, la mala, la fea, la de cómo iba a hacer para mantenerlo a él y a mi mujer, aunque ella ha salido muy trabajadora, eso sí para qué, pero de todas maneras, ya uno con un hijo, la cosa cambia.

El niño ya tiene tres años y si, la cosa no ha sido fácil, que la comida, que los pañales, porque ahora toca comprarlos, no es como antes que era quite, lave y vuelva a poner, ahora toca disque comprarlos y bien caros que si son; la verdad son muchos gastos y la vida a veces se pone difícil; con el apoyo que le llega a uno del programa de reintegración, pues eso le sirve a uno, para que, no es mucho pero ayuda y uno trabaja de vez en cuando, por ahí uno que otro trabajito. El problema va a ser cuando se acabe el programa, porque siempre es un apoyito que sirve.

La verdad no sé qué va a pasar cuando la reintegración se acabe, unos dicen que todavía falta harto, otros dicen que ya casi, la verdad es que a veces nos da miedo de qué pueda pasar con uno, que tal que lo manden a uno para la cárcel, como el gobierno cambia cada nada de parecer, desde que yo estoy en el programa ya han cambiado mucho, entonces a uno le entra la desconfianza; a uno le dicen en los talleres que eso no va a pasar, pero es que como el gobierno dice una cosa y hace otra.

Por ahora yo seguiré trabajando, yo creo que lo mío es la construcción, ya llevo un tiempito y me ha ido como bien, el trabajo es duro, pero yo quiero llegar a ser un día maestro, ellos se la ganan más suave, dirigen la obra y ganan más, el problema es que ahí si toca saber, por eso me le estoy pegando a un mansito que sabe harto, yo soy el ayudante pero después pienso ser maestro.

Pues, sí Miguelito que eso es lo me ha tocado vivir, así por encimita, unas son de cal y otras de arena y aquí estoy mirando a ver que me pongo a hacer para ganármela, por ahora tengo el apoyo del estado, una marañita pero sirve. Pero bueno cuénteme ¿usted cuando fue que dejó las armas?

CHOLO O EL DUENDE ¡NO, TOÑO!

Al día de hoy, yo digo que niñez no tuve, porque yo en la infancia siempre estuve oyendo sobre los problemas del país, me críe en esa ideología, de escuchar lo del cambio. Entonces no fui como los otros niños, de juego de trompo, juego de bola, o de jugar fútbol, nada, desde muy pequeño siempre estuve metido en la cosa del cambio.

Nací, en Pueblo Bello- Cesar, me llaman Toño, por mi nombre que es Antonio, allí vivía con mi mamá y con mis dos hermanos mayores, para esas fechas, mataron a mi padre biológico, según me cuentan como que le gustaba la pelea, es así que mi mamá quedó sola, hasta que conoció a mi padrastro, con el que me crío. Siempre lo consideramos con mis hermanos como nuestro papá, porque el man fue muy buen padre.

Luego, a los cinco años, nos fuimos para Gamarra, también del Cesar, con mi mamá, mi padrastro y mis cinco hermanos. Mi madre era ama de casa, trabajaba en su caseta que tenía al lado del terminal, y era presidenta de la junta de acción comunal del barrio el Carmen, donde vivíamos. Mi padre se dedicaba al comercio de cigarrillos, whiskey y también participó en el comercio de marihuana, y nosotros estudiábamos, hasta que mi mamá se murió, cuando yo tenía 14 años, dando a luz a mi sexto hermano, que hoy en día tiene 20 años.

Con lo que sucedió, mi padrastro se hizo cargo de nosotros y yo me fui acercando más a él, empecé a conocer otras cosas que él hacía. Para ese entonces, me salí de estudiar, hice sino hasta primero de bachiller y me iba para donde el fuera, lo acompañaba porque quería aprender y además tenía que ponerme hacer algo.

Fue así, que a través de él, empecé a involucrarme con las FARC, porque él hacía parte de éste grupo, él era del frente 24. Pa esa época empecé a ir a los campamentos, a conocer sobre armas, comencé a saber lo que era las FARC, conocer sus ideas políticas. Los buscaba con frecuencia, ya me conocían y hasta me pusieron “cholo”. Yo sólo tenía 14 años, pero estaba deslumbrado, porque yo llegaba a los pueblos, me saludaban con respeto, el sentarme en una mesa con cuatro o cinco manes, ya señores de 40 años a deliberar sobre qué íbamos a plantear por el país, saber que se logró conseguir una carretera, acueductos para ciertas minas, las tomas pacíficas que se hicieron, como la de Cartagena, Bogotá, tomas pacíficas con campesinos y muchas marchas desde el Sur de Bolívar, fueron las razones que me tenían convencido de estar ahí. Para nadie era desconocido que en los años 85, 87, 90, todo el mundo quería ser guerrillero, porque había unas ideas claras, y lo que se buscaba era un cambio en el país.

A los 16 años, mataron a mi padrastro. A él lo cogió el ejército en Putumayo. Cuentan, que lo cogieron con un carriel, una granada, una pistola y que cuando él los vio, se tiró por una cerca y la señora de la casa, le dijo que no los hiciera matar, entonces él se entregó. Me dicen que sacó una silla, se sentó y ahí le pegaron un culotazo y calló al suelo. Luego lo pasearon y se lo mostraron a la gente y decían “mire, aquí llevamos a pacho Pérez, aquí llevamos el comandante de ustedes”.

A él, le pusieron un abogado y dos curas y pidieron que lo regresaran, pero hubo un apagón y cuando miraron ya la chalupa no estaba y él tampoco. Después, lo encontraron con un tiro a quema ropa en el pecho, tenía el quemón de pólvora, y un brazo partido.

Desde ahí, mi familia y yo quedamos descompuestos y a la deriva. Es así que yo tomé la decisión de irme a trabajar al sur de Bolívar a unas minas y allí tuve más contacto directo con el grupo. Como yo tenía hasta sexto de bachillerato, y de las minas se recogían unas finanzas y por mis habilidades y como ya me tenían confianza, me hice cargo de esas finanzas, y empecé a trabajar con el frente 37 de las FARC.

De igual forma, conocí cómo se cobraban lo que popularmente se conoce como las vacunas, pero en realidad eran impuestos que se les daba al grupo por prestar seguridad a la región.

Todo cambio, cuando yo me puse a tomar durante tres días y cogí como \$900.000 de la organización. Entonces, ellos tomaron la decisión de hacerme un juicio por despilfarro a las finanzas de la organización. Un amigo muy leal a mí, fue a mi casa a las cinco de la mañana y me avisó que me iban a matar. Tomé la decisión esa noche y me salí de esa mina como a las diez de la noche, estaba muy oscuro pero tenía que sobrevivir.

Es así que llegué a Santa Catalina- Bolívar, eso fue como en el 98 y como yo era minero, salió un curso de minería bajo tierra, en el cual me inscribí por la gobernación de Bolívar y estudié técnico de minería.

Para ese entonces yo había conocido a una muchacha, que se llama Laura y me enamoré de ella, nos hicimos novios, ya después llegó nuestro primer hijo. Ahí yo me dedicaba a la venta de rifas, vendía boletas y cierto día, estando en una cantina, ya tenía yo 24 años, se me acercaron dos manes en una moto, me mostraron el arma que llevaban y me dijeron que su patrón me necesitaba, me pidieron que me subiera a la moto, pero yo no acepté, me volvieron a mostrar el arma y yo les dije que me iba caminando hasta donde estaba el patrón de ellos.

Es así, que fui hasta el hotel donde estaba el señor. Efectivamente me estaba esperando, y en la mesa en la que se encontraba, tenía una pistola y un termo con tinto y me le presenté. Él ya tenía información mía, sabía mi nombre y mencionó que yo era un guerrillero, yo le dije que ya no estaba con el grupo, ante esa respuesta me comentó que ya lo sabían. Yo estuve con las FARC hasta los 19 años. Entonces, él me propuso que trabajara con ellos o que de no ser así, me tenía que ir de la zona. Pues como yo estaba enamorado y organizado con la muchacha, acepté, aun cuando no tenía claro qué era lo que me tocaba hacer.

Una semana después de haber tenido ese encuentro, yo estaba jugando en un sitio donde había juegos electrónicos y ahí mismo, estaba sentado un señor que por su apariencia se notaba que tenía dinero, me le acerqué a brindarle una rifa, pero él no aceptó, y le dije que jugara un número en la ruleta, me escuchó y ganó. Después de eso, me pidió que me sentara con él y otras personas, me pidió que les sirviera whisky y que también tomara yo.

A las once de la noche salimos del sitio y nos fuimos a un bar, allí estuvimos gran parte de la noche, tomando whisky, compartiendo con ellos y con mujeres y me ofreció que trabajara con él. Le comenté que ya me habían buscado, pero que no sabía nada desde ese entonces y como yo estaba en la mala, sin plata, sin un buen trabajo, esa fue mi opción de ir a trabajar.

Por lo tanto, me presenté a las cinco de la mañana en la casa que me habían indicado y nos trasladamos para San Rafael, allí vi a gente con uniformes, con fusiles y brazaletes de las autodefensas. Él me presentó y les informó que yo iba a ser su acompañante, me pasaron una guacharaca, pero yo no tenía conocimiento de armas largas, solo había manejado revólver, me enseñaron como manejarlo y esa misma noche nos fuimos a cargar gasolina.

Yo me encargué de cuidar mientras otras personas se encargaban de bombear la gasolina, se hacía cada dos o tres noches, había que cargar tractomulas y carro tanques. Con un carro tanque, nos demorábamos aproximadamente siete minutos para llenarlo, mientras que con una tractomula 25 minutos.

Lo que se hacía era abrir unos huecos con una broca y después se les metía unas terrajas, se les iba dando la vuelta e iba quedando la rosca, cuando ya el tubo tenía un diámetro, se sacaba la terraja, se le metía un chuzo y en el medio de ésta, se metía una llave de baño, se iba sacando del tubo, se cerraba la llave y se procedía hacer las otras. Cuando ya había seis llaves, entonces se ponían unas llaves de alta presión y se cargaban los carros. Para eso se encargaban dos personas, los cuales cobraban \$3.000.000 por cada válvula instalada. El procedimiento era peligroso, por eso había momentos donde

teníamos que alejarnos, la gente celebraba con abrazos y whisky por lo que se lograba.

Era común, que se mandara gasolina para el Sur de Bolívar y también para la zona Esmeraldera, para hacer toda la vuelta se movía mucha plata y nosotros andábamos como perros por su casa, en los carros con fusiles. Había gente que se ganaba mensualmente \$5.000.000, \$10.000.000, dependía de lo que se moviera en la zona.

La persona que andaba conmigo, era un comandante y después de un tiempo, él se metió al vicio del juego, se iba para Bucaramanga a jugar y perdía hasta \$50.000.000, entonces empezó a quedarle mal a la organización. Después de siete meses me empezaron a llamar y a preguntarme por él, yo les dije que no sabía, que yo me estaba haciendo cargo de entregar un producto que iba para el Sur de Bolívar.

Cuando me encontré con el comandante, me acusó de estar moviéndole el butaco, de que yo me le estaba quedando con el negocio, él pensaba que yo lo iba hasta matar y me sacó en cara, que por él estaba trabajando con ellos. Yo no entendía porque me decía esas cosas, no acepté tal acusación, y le dije que ni siquiera sabía de qué me estaba hablando. Sin embargo, me fui a entregar el producto, donde tenía que dejarlo y estando allí, me salió una persona que me llamó comandante "duende", así me conocían en la organización, como "el duende", pero yo no entendí en ese momento porque me llamaba comandante, hasta que me entregó unos distintivos y me comentó que yo sería el comandante financiero.

Paso un tiempo y como ahí llegó otro señor que había comprado la franquicia, él había hecho negocio con los patrones, compró ese sector, trajo su gente y yo tuve que salir. Cuando yo fui a entregar cuentas me faltaba \$60.000.000, me amenazaron de muerte, pero yo tenía los recibos de las diez cuentas a las que tenía que consignar, pero a ellos le hacía falta una cuenta. Lo que pasaba era que un man, me quería hacer la vuelta y él era quien realmente se estaba quedando con la plata y lo que estaba buscando era inculparme.

Entonces, en ese proceso me tocó irme para Cúcuta, y llegué a San Pedro, allá me le presenté a un comandante, le conté mi historia, él habló con el que era mi patrón, ellos se dieron cuenta que sí existía la otra cuenta y apretaron al man que estaba quedando con la plata.

Yo me quede viviendo con él, duré 15 días sin hacer nada, porque viajó para Venezuela. Cuando regresó me pidió la cédula al parecer hizo unas averiguaciones, pero no me dijo nada.

En Cúcuta, las actividades que se realizaban no eran las mismas a las que yo estaba acostumbrado ver y realizar, allá no se manejaba materiales, si no el comercio, nos pagaban por la seguridad que se prestaba en la zona, a las ferreterías, empresas y otros negocios. Recuerdo que estando ahí hubo un atentado en una ferretería, que hizo el ELN.

Sin embargo, nosotros seguíamos prestando seguridad en muchas partes, porque teníamos gente por todos lados. En ese tiempo, los hombres que hacían el trabajo militar, empezaron a hacer limpieza, es decir empezaron a morir atracadores, violadores, yo escuchaba que amanecían entre 11, 20 personas. Yo en ese trabajo, si nunca estuve involucrado.

Mientras tanto, yo andaba con mi jefe, él me había comprado un arma, una 38 en acero, con el salvo conducto y lo acompañaba a donde fuera, él tenía diez escoltas, pero yo era el único que lo acompañaba en el carro. Era normal que anduviéramos de arriba para abajo con 200, 300, hasta 600 millones de pesos, en el carro.

Estuve con él durante dos años. Después yo me aburrí, veía a otros hacer plata, él hacía plata, los que trabajan con él también, menos yo, e incluso para ese tiempo llegaron unas motos que traían tablero electrónico y mi afición eran las motos, yo quería una, él le llegó a regalar a otros, pero a mí nunca. Entonces, como yo vivía con él y su familia, una mañana, durante el desayuno, le dije que no trabajaría más con él, se molestó, me vio como un desagradecido, me entregó \$6.000.000, porque esa era la plata que no había cobrado por el tiempo que le había trabajado y me amenazó si seguía en la zona, me dio plazo de salir de ella, hasta las siete de la noche.

Esa medida la tomaban, porque desconfían, ya que uno conoce muchas cosas, como lugares, nombres, procedimientos. Además había gente que había salido de la organización y cobraban en nombre del grupo, como la gente los conocían procedían a entregar lo que les pedían. Entonces, como yo conocía las rutas, la familia de él y otros personajes, pues, desconfió de mí y me tuve que salir de la zona.

A las siete de la noche, ya estaba por fuera de Cúcuta y me regresé para el sur de Bolívar que allá estaba mi mujer, e intenté iniciar una nueva etapa, entonces con los \$6.000.000 que me pagaron, compré una moto y unas lavadoras y empecé a ofrecer el servicio a domicilio.

Como el Sur de Bolívar se manejaba el narcotráfico, "coca", me fui por ese camino y empecé comprando uno o dos kilos de la mercancía, y como conocía rutas, gente, sabía hablar, entonces tuve como sacarla. Claro que para poder

pasarla por el retén, tuve que compensar a un man al que le tuve que dar regalitos, cada vez que pasé. Me pidió zapatos, pero no eran cualquier zapatos, eran de \$200.000, DVD, grabadora, lo que me pidiera. En fin, pasábamos por Santa Marta y la mercancía se quedaba en pueblo que llamábamos Buritica.

Cierto día, se me cayó el producto, cuando lo trasportaba en un carro que había comprado, un Suzuki rojo, en el retén de Mamatoco, pasando de Santa Marta, me quitaron 19 kilos de mercancía y se quedaron hasta con los asientos del carro, y yo me fui sentando en un butaquito, llegué hasta la casa y decidí dejar esa joda, y seguí con el cuento lo de las lavadoras.

Estando nuevamente con el préstamo de lavadoras, me buscó un amigo y me contó que le habían dado línea para entrar materiales, la orden venía desde arriba, entonces nos fuimos para Barrancabermeja a comprar un producto que necesitábamos y entramos al campamento. Allí estaban reunidos los muchachos con el comandante, me quedé como 15 días y allá fue donde me enteré, que los patrones estaban hablando de negociaciones, más o menos para el 2000, ya sabíamos que nos íbamos a desmovilizar.

Ahí, empecé a ver que el grupo diferente, ya no estaba combatiendo con la guerrilla, estaba trabajando más como un grupo narcotraficante, hasta había creado alianzas con la guerrilla. Ya nos empezamos a sentir raros con mi amigo, porque después de decirnos parceros, nos estábamos diciéndonos camaradas. Eso nos llegó hasta causar risa.

Había sucedido lo mismo que en la guerrilla, los ideales habían cambiado. Porque la guerrilla tomó un mal camino cuando empezó a manejar narcotráfico, los comandantes se traicionaban por lo mismo y todo cambió de rumbo, ya la lucha no era por el pueblo, sino por intereses propios, era la plata lo que les empezó a preocupar a algunos. Por eso yo llego a concluir que la guerra se convirtió en un negocio, y es difícil que desaparezca.

Pasaron muchas cosas desde ese entonces, entramos a negociaciones, las cuales las hicieron los patrones, en las que se hablaron rebajas de penas garantías, pero los combatientes que nos desmovilizamos a la luz pública, no nos estaba yendo bien.

En el sur de Bolívar, fuimos objetos de rechazos, de señalamientos e insultos, cuanta cosa pasara éramos los desmovilizados. Esa situación empezó a perjudicar me vida sentimental y mi vida familiar, porque mi esposa con la que tengo dos hijos, sus papás y otras personas la empezaron a cuestionar y a decirle que vivía con un bandido, con un ladrón, con un asesino y eso hizo que la relación se deteriorara.

“Cría fama y échate a la cama”. Eso que estábamos viviendo para nosotros fue un paso durísimo. En ese proceso estuve dos años, acompañado de la ACR, pero no sentíamos un verdadero acompañamiento, sino que nos sentíamos abandonados. Algunos empezaron a devolverse al camino de las armas, porque eso era de lo que sabían, de armas, y se pusieron a delinquir.

Seguíamos con los señalamientos, y entonces mi esposa me dijo que no quería seguir más la vida que llevaba conmigo y nos separamos. A partir de esa separación empecé a andar de un lado para otro, desubicado, sin saber para dónde coger, sin familia, sin trabajo.

Digo que sin familia, porque también me había alejado de mis hermanos, por el camino que había decidido tomar. Sí, alguna vez, llegué a saber de ellos, por uno de esos recorridos que hice en el país, después de ocho años de habernos separado, tuve un muy rápido muy especial. Todo pasó cuando mi hermana estaba tanqueando su carro en una estación de servicio en la que estaba yo, y cuando me di cuenta que se trataba de ella, lo único que hice fue dar la orden de que no le cobraran y ella desde su carro hizo un gesto de agradecimiento, cuando le dijeron que era de parte mía, pero para ese día no me había reconocido.

Entonces, yo me fui en una moto que tenía para el pueblo donde estaba ellos y llegué hasta un restaurante donde estaba comiendo, los saludé y mi hermana me preguntó que si yo era Toño, al confirmarle, con mucha emoción nos abrazamos, compartimos y nos contamos muchas cosas que no habían pasado, pero ella no quería que los involucrara con lo que yo estaba haciendo y por supuesto que fue así, jamás en el grupo supieron dónde estaban ellos. El encuentro finalizó con abrazos, tomé su número telefónico y me fui.

Desde entonces viví muchas cosas más y sin ellos. Yo no podía volver a buscarlos porque no quería que me vieran así, y estando en esa situación difícil por el abandono de mi ex esposa, decidí irme para Barranquilla.

En Barranquilla, tuve una recaída, entré en crisis, dure un mes encerrado en una habitación, envuelto en una toalla, vomitaba, lloraba, no comía, hasta que me llevaron dos psicólogos y empecé a asistir a los talleres psicosociales que ofrecía la ACR, en esos espacios que compartíamos, también lloraba con frecuencia, pero encontré a una psicóloga que fue mi orientadora, me escuchó muchas veces y también me aconsejó.

Aunque también me refugie en una iglesia, empecé a frecuentarla y mi recuperación se estaba notando ya, y para ese entonces, Laura me buscó y nos dimos otra oportunidad. Me devolví para el sur de Bolívar, pero las cosas seguían igual, los suegros no habían dejado de señalarme.

Cierto día, un amigo me convidó a hacer caletas pa sacar mercancía, porque yo sabía cómo hacerlas y ese día, nos dieron como las tres de la mañana y para mi desgracia, en la misma noche se robaron \$5.000.000 en una carnicería y, como novedad, yo estaba dentro de los sospechosos.

En la mañana, mi suegro ya me estaba acusado de lo sucedido, tuvimos un fuerte altercado, y es así queme salí de la casa. Pa esa época, se estaban disputando la candidatura de la Alcaldía y había ganado el opositor, a quien yo estaba ayudando en la campaña. Éste hombre que era el alcalde, no nos quería y él había amenazado con sacarnos, cuando ganara la candidatura y al parecer lo cumplió. Nos tenía entre ojos, me denunciaron como ladrón y vendedor de estupefacientes.

Por ahí, hubo una lista con 24 nombres, entre esos estaba yo. Y alguien a quien alguna vez yo le hice un favor, se me acercó de manera discreta y me dijo que me querían matar. Con esa información me fui para la casa, encontré a mi esposa llorando, y nuevamente me dijo que ya no quería seguir viviendo conmigo, seguramente le habían dicho algo. Entonces me bañé, llamé a un amigo, me sacó hasta cierta parte y después otros conocidos me sacaron en canoa y pude huir.

Cuando llegué a Bogotá, recibí una llamada de mi esposa diciéndome que me tenía el desayuno, el almuerzo y le dije que como ella había tomado la decisión de ya no vivir más conmigo, entonces que no le quería hacer daño y que me alejaba definitivamente.

Estuve solo un día en Bogotá, y me trasladé a Pitalito y retomé lo del proceso de reintegración, comencé a estudiar, me enamoré de una muchacha llamada Milena, con la que ahora tengo un niño de tres años, terminé mi bachillerato, y ahí hemos ido avanzando poco a poco con todas las penurias.

Porque estar en la condición de desmovilizado, no es fácil, estar en la civil, sin un trabajo estable, sin saber qué va a pasar con nosotros, eso genera incertidumbre, desesperanza.

El programa ha servido en algunas cosas, pero también ha tendido muchas falencias, porque cuando mis compañeros y yo nos desmovilizamos, todo

parecía improvisado, cómo si no supieran qué hacer con todos nosotros. La gente no tuvo que ponerse a hacer y ahora hay haciendo quién sabe qué, otros en cárceles de diferentes lugares del país.

Ha faltado, ha faltado mayor acompañamiento de la ACR, ha faltado el acompañamiento personalizado, porque cómo se va hacer algo personalizado, cuando un profesional atiende hasta 50 o más personas, cómo va a conocer bien lo que pasa con cada uno de nosotros o cómo nos van orientar para un supuesto negocio, cuando no somos administradores de empresas y cuando también el acompañamiento es poco.

Las empresas no quieren saber nada de nosotros y nos atribuyen como si fuéramos un problema del gobierno.

De igual forma, a nosotros nos están preparando para reintegrarnos a la civil, pero a las personas que están acá afuera, nunca las ha preparado para aceptarnos y es uno él que tiene que adaptarse a que nos insulten, a que nos humillen, y a vivir muchas penurias.

El programa de la ACR, me ayudó con un computador y una impresora, con los \$2.000.000 que me asignaron, registré una empresa de turismo, pero a la fecha, prácticamente está en el papel, porque no hay infraestructura, no hay nada sólido. Ni tengo el dinero para cancelarla. Esa situación de no tener un empleo, me preocupa mucho, y eso hace, que algunas veces me pongamalo otra vez, se me vienen pensamientos negativos, me agarra el llanto, me duele y me da vueltas la cabeza, me entran los nervios y mi esposa es la que me cuida.

Me han ofrecido la oportunidad de irme a trabajar para los Llanos Orientales, pero un amigo me aconsejó que mejor me quedara aquí con dificultades y todo, pero con más tranquilidad, porque allá hay gente que me puede reconocer fácilmente con solo mirar mi caminar, mis gestos o hasta por mis palabras. Y la verdad yo tomé el camino de desármame pero no solo de las armas, sino de corazón. Ahora tengo tres hijos, una esposa y unas metas por los cuales debo luchar. Yo me controló por mis hijos, y me la rebusco para sostenernos.

Claro, que volver a la civil, no solo me ha permitido conformar familia, terminar mi bachillerato y conocer gente, sino que también, he podido encontrarme con mis hermanos después de muchos años, los cuales también sufrieron como yo; porque cuando murió mamá y nuestro padrastro, cada uno se las tuvo que guerrear para salir adelante. Aunque ellos también crecieron escuchando sobre la lucha del país, nunca, tomaron el mismo camino que yo, nunca estuvieron de acuerdo, es más llegaron a creer que yo también había muerto.

A mi hermana le tocó hasta pedir limosna, hacerse cargo de mi hermano menor, que quedó pequeño cuando murió mamá, pero fue una “berraca”, salieron adelante, ahora tiene su familia, es contadora pública en una empresa que queda en los Llanos Orientales. Para ingresar a ella le tocó demostrar que es buena en lo que hace, y poco a poco empezó a ascender, es más, cuando llegó por primera vez a la empresa no tenía recomendación alguna, pero como ella siempre ha sido inteligente y cuando le preguntaron por sus cartas de recomendación, ella se salió de la oficina y presentó a su hijo y a mi hermano como su carta de recomendación, dijo “a ellos son los que le tengo que dar de comer” y fue así que la contrataron. Y ahora nos estamos comunicando telefónicamente.

Pero esto, es una opción de nueva vida, y hay que tomarla, aunque lo que hayamos vivido sea como una herida que cicatriza pero que se tiene para siempre, debemos seguir adelante.

Yo, ya me he desarmado y de corazón, pero necesitamos oportunidades, porque con buen trabajo, uno no piensa en nada más, sino en trabajar.

5. CONSIDERACIONES FINALES

5.1 DIFERENCIAS

Una diferencia marcada y común, es que los desmovilizados de grupos de guerrilla provienen en su mayoría de familias campesinas, creciendo en un entorno rural, distinto a los desmovilizados de los grupos de las AUC, que crecieron en su mayoría en cabeceras municipales en un entorno lleno de carencias y con otro tipo de costumbres y priorización de las necesidades. Ahora, si tenemos en cuenta que *“la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la primaria”*²⁶; entonces se comprende, por qué una persona cuando se desmoviliza retoma actividades laborales que están relacionadas con el campo, y su vida entera está siempre relacionada de una u otra manera con este espacio, ya sea por su lugar de residencia, su manera de vestir o por sus gustos musicales.

Esto, se debe también y siguiendo la línea de Berger y Luckmann, a que el ser humano realiza su proceso de internalización de la realidad, a través de la visión que tienen sus padres de esta, ellos transmiten el mundo a sus hijos de acuerdo a la misma manera en que ellos lo ven *“De esa manera el niño de clase baja no solo absorbe el mundo social en una perspectiva de clase baja, sino que lo absorbe con la coloración idiosincrásica que le han dado sus padres (o cualquier otro individuo encargado de su socialización primaria)”*²⁷.

Desde la perspectiva de los desmovilizados de los grupos de la AUC, presuponemos porque se ubican casi siempre en las cabeceras municipales, debido que sus principales fuentes de empleo están relacionadas con la construcción o el trabajo informal y uno de sus objetivos primordiales es tener dinero y no sufrir las necesidades en las que crecieron.

“Mi madre trabajó, en el campo labores diarias, lo mismo que nosotras”
(desmovilizada exguerrillera, comunicación personal, diciembre 15, 2011)

“Vivíamos en un pueblo llamado la Pacha Bolívar”
(desmovilizado de las AUC, comunicación personal, febrero 14 de 2012)

²⁶BERGER y LUCKMANN, Op. cit., p. 164.

²⁷Ibíd., p. 165.

“Yo realmente Soy nacido y criado en el putumayo” “digamos mi mamá como ama de casa preparaba las comidas en fogón de leña, nos tocaba a ir a traer leña donde hubiera, mejor dicho al monte, irnos a traer víveres, yuca, plátano, donde teníamos cultivo. En otras ocasiones nos íbamos a pescar de un día pa otro con mi papá”

(desmovilizada guerrillera, comunicación personal, 15 de diciembre de 2011)

“Yo soy de Puerto Caicedo Putumayo”

(desmovilizado AUC, comunicación personal, 14 de febrero de 2012)

“yo soy de acá, de Pitalito, pero fui criada por un tío”

(desmovilizado AUC, comunicación personal, 16 de enero de 2012)

Otra diferencia muy importante y que en cierta forma marca el regreso a la vida civil, es si la decisión fue propia u ordenada, diferencia reflejada entre los grupos paramilitares y los desmovilizados de grupos guerrilleros. Mientras los primeros dejaron sus armas por órdenes de sus superiores, los segundos toman una decisión propia de abandonar el grupo armado y volver con sus familias. No es lo mismo querer volver a tener una vida o volver para tener una vida que siempre se soñó *“me sentía aburrida yo quería venirme, conocer lo que dicen ustedes la familia, tener el estudio, siempre anhele el estudio”*; a dejar un grupo armado en donde se podía llegar a tener elementos valorados por la cultura popular dinero, armas, mujeres y licor.

En palabras de María Clemencia Castro “el paso a la vida civil obedece a un pacto institucional o a una decisión personal, pero no implica obligadamente una deslibidinización del poder que aporta en lo imaginario la posesión de las armas. Puede haber un desarme de hecho, pero mantenerse el espíritu en una expectativa guerrera”. Es decir que una dificultad presentada en el proceso de reintegración obedece al querer o no desmovilizarse y este es uno de los grandes retos para la ACR, lograr que una persona que aparentemente ha entregado las armas, quiera volver a la vida civil.

5.2 SIMILITUDES

Al enfrentar la vida civil, las personas que han hecho parte de grupos armados, sienten la necesidad de recuperar o de conformar una familia y el bienestar de ésta, pasa a ser un hecho prioritario dentro de la vida de cada desmovilizado. Sin embargo, en muchas ocasiones, los participantes preferirían dejar a sus familiares al margen del proceso de reintegración, ya que existe el temor y la creencia que también pueden ser estigmatizados.

“Estoy más comunicado con mis familiares, tengo mi esposa y vivo bien con ella” (desmovilizado AUC, comunicación personal, 16 de enero de 2012)

“Digamos, quería seguir en la vida que tenía primero, y al lado de mis padres”
Información de un desmovilizado de la guerrilla.

“Sí, tengo una novia y ya hemos hablado, hemos compartido y mejor dicho estamos esperando poco tiempo que decidamos para organizarnos y irnos a vivir juntos”. (Desmovilizada guerrillera, comunicación personal, 15 de diciembre de 2011)

“De vaina llegué acá a este sitio y como la gente no me conocía ni nada, yo empecé a estudiar y he dado para comenzar a construir nuevamente una familia, me enamoré de una muchacha ahí, tenemos un niño que tiene tres años y hemos avanzado poquito a poco, con todas las penurias pero hemos ido avanzado” (desmovilizado AUC, comunicación personal, 16 de enero de 2012)

El imaginario que tienen los desmovilizados, frente a lo que significa ser una persona reintegrada a la vida civil, está relacionado con su construcción de familia, su vinculación a actividades laborales, su educación y su participación en una comunidad; es decir que su reintegración está orientada por el alcance de metas y quien tenga familia, trabajo, estudie o haya estudiado y se relacione con su entorno social, dentro del raciocinio de los desmovilizados, se entenderá que ya esta reintegrado a la vida civil.

De igual manera, este imaginario incluye el poder sentirse *“libres de la ACR”*, puesto que consideran que están atados a la agencia y que la libertad que adquirieron al dejar el grupo armado, puede desaparecer si abandonan el proceso de reintegración, ya que podrían perder los beneficios jurídicos que otorga dicho proceso.

“Por el proceso conocí a mi esposa y me ha ido bien con ella”

“Es dejar el pasado, dejar las armas, servirle a la comunidad, estudiar y capacitarse”

“Reintegrarme a la vida civil, es estar en una relación, lo mismo que tuve antes de ingresar al grupo, servir de pronto a la comunidad, buscar nuevas capacitaciones, digamos pa elaborar independientemente”

“Entonces, yo creo que primero que todo, tienes que ser consciente de que te desarmas pero de corazón. Pero esa desmovilización de corazón, tiene que ir acompañada de un empleo, tiene que ir acompañada de una calidad de vida excelente”

“O sea dar un cambio, ya a la vida civil y ya ser parte a la sociedad, sí. ¿Qué significa ser parte de la sociedad?: pues que uno de todas maneras ya no está allá, pero uno de igual manera siempre ha sido un ciudadano, con tener la cédula de ciudadanía es ser ya un ciudadano. Entonces, ya está uno en la vida civil y en el contexto educativo, ya está uno en la comunidad, uno ya no tiene nada que ver en cosas de grupo, ya está uno libre, está con su familia, está uno ya diferente”.

“Me sentiría reintegrado cuando ya no existan más presiones y estemos libres de responsabilidades con el estado”

“Estaría reintegrada, cuando ya se haya culminado todas las etapas de reintegración a la vida civil.

Una similitud obvia y que salta a la vista entre los participantes de los diferentes grupos, es su lugar de ubicación; lo que vale la pena preguntarse es el por qué Pitalito. Dentro de las deducciones establecidas después de contrastar la información de la investigación, es que este municipio está ubicado en un punto estratégico que comunica al Huila con los departamentos de Putumayo, Caquetá y Cauca; departamentos de donde procede la mayoría de los participantes. Sin embargo creemos que esta característica, no es la única que genera esta decisión y lo inferimos al analizar la economía del municipio y los procesos de socialización primaria de los participantes.

Pitalito, es un municipio que maneja dos tipos de economía básicamente, una agrícola y una comercial; la primera obedece a trabajos en zonas rurales o semi-rurales, entornos en los que crecieron principalmente los desmovilizados de las FARC y la segunda tiene como ingrediente un desarrollo urbano, entorno en el que crecieron principalmente los desmovilizados de las AUC.

De acuerdo a Berger y Luckmann la socialización primaria, es fundamental para el desarrollo de la socialización secundaria y la primera siempre va a estar relacionada con el tipo de socialización secundaria que realice un sujeto. “se advierte a primera vista que la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la de la primaria”.

En palabras más concretas, si una persona crece en un entorno rural, sus trabajos y roles que desempeñe en la sociedad, estarán relacionados con éste entorno; lo mismo sucede con una persona que crece en un entorno urbano y Pitalito presenta estas dos características.

“De pronto yo pienso que la gente del campo somos los que nos reunimos partes lejanas de la ciudades porque de ahí es de donde depende el medio vivir de nosotros, claro la gente estudiada, ellos están en la grande ciudades, trabajando con cosas diferentes”

“Nosotros hemos pensado con lo de uno, uno ha sido del campo, uno busca lo el campo, uno no se aleja del campo, mientras que el de las ciudades al contario más se internan, ellos más buscan la actualidad pienso yo”.

5.3 DIFICULTADES

Para hablar de los obstáculos que tienen las personas que han abandonado los grupos armados, en su intento de volver a la vida civil; debemos empezar por decir que la complicada situación económica y laboral de Colombia, se ve reflejada en la dificultad que tienen los desmovilizados para conseguir una oportunidad laboral, máxime cuando es nuestra región, no existen mayores oportunidades laborales que las ofrecidas en el área agrícola, las cuales no son muy bien pagas.

Las pocas oportunidades laborales, que logran gestionar los desmovilizados, en muchas ocasiones se han perdido, por la estigmatización que recae sobre ellos; ya que sus empleadores prefieren no mantener ningún tipo de vínculo con personas que hayan hecho parte de un grupo armado, esto, basados en el imaginario de delincuentes que se tienen sobre los ex-combatientes. Esta situación entorpece más aun el interés de volver a la vida civil, pues el no contar con entradas económicas suficientes, puede generar una dependencia de la Agencia Colombiana para la Reintegración.

“en la finca que estamos ahora, el patrón no lo sabe, porque a ellos no le gustan los desmovilizados”

“En la casa que yo vivo, en la casa del patrón, el permiso que yo le pido cada mes pa venir en las reuniones, pues ellos me lo dan, pero tampoco me atrevo a decirles para qué es”

La posibilidad que tiene una persona de abandonar un grupo armado y volver a la vida civil, aparece nuevamente desde el año 2003; desde entonces y pasando por la creación de la ACR en el año de 2006, se han modificado en varias ocasiones las leyes y decretos que regulan el proceso de reintegración. Ahora bien, el que hayan participantes en este proceso desde el año del 2003 y que hasta el momento no se haya reintegrado de manera oficial ningún desmovilizado, posibilita enormemente la aparición de incertidumbres frente al devenir del proceso de reintegración por parte de quienes llevan a cabo este. Incertidumbre, que a su vez está creando un clima de desconfianza de los desmovilizados hacia la Agencia Colombiana para la reintegración.

“Hemos sentido miedo por el temor a que sean violados nuestros derechos como desmovilizados y que sean modificadas las leyes que nos traerían grandes problemas a la reintegración a la vida civil”

“Hemos sentido miedo por la inseguridad y los cambios del proceso”

En el tema de educación los desmovilizados, se ven enfrentados a un problema y a un dilema. En primer lugar, retomar las actividades escolares trae consigo dificultades de aprendizaje; ya que se hace difícil incorporar nuevos conocimientos, después de nunca haber asistido a la educación formal o de no haberlo hecho en un gran tiempo.

“Es un poco difícil cuando uno empieza a estudiar, después de haberlo dejado unos días, todo se hace más difícil, pero luego uno, poco a poco, se puede ir poniendo de acuerdo y seguir estudiando”

“Se me ha dificultado volver a aprender sobre las materias”

En segundo lugar, cuando ya hay un interés y un deseo por capacitarse a través de la educación, la cual en la medida que se avanza en ella, exige más tiempo; aparecen una serie de circunstancias que impiden lograr tal interés, estas situaciones, están relacionadas con sus otras prioridades, como son el acompañamiento a su familia y el cumplimiento de sus actividades laborales. Hecho que conlleva al participante, decidir entre sí se capacita para tener un mejor empleo o si trabaja para solventar los gastos de su hogar.

“Siempre quise haber estudiado contaduría pública, pero por haber cogido otros caminos no lo hice y ahora no puedo seguir estudiando porque tengo un bebé y quiero dedicarles un poco tiempo”

*“Para mí es muy difícil estudiar y responder por la obligación de tres hijos, a un más cuando implica trasladarme a Pitalito donde están las universidades”
“por motivo de trabajo, no pude terminar un técnico en el SENA”*

6. RECOMENDACIONES

El desarrollar un proceso de desmovilización con los diferentes grupos armados ilegales y con dos tipos de desmovilizaciones (individual y colectiva), crea inicialmente unas diferencias que deben marcar el punto de partida de la atención a este tipo de población; principalmente en el acompañamiento y orientación al proceso de reintegración de las personas que no decidieron volver a la vida civil por cuenta propia, pero lo hicieron por decisión de sus superiores.

No es lo mismo volver a la vida civil, para tener una vida que de pronto se ha fantaseado, a volver porque alguien lo ha ordenado. El reto está en lograr que una persona que ha dejado las armas y que llevaba un estilo de vida, que tal vez no hubiera querido dejar, se enamore de la vida civil y por el contrario no tenga un desencanto por ésta.

Ahora bien, esta diferencia, entre la desmovilización grupal o colectiva y la desmovilización individual, obedece al grupo al que se perteneció, es decir, si es desmovilizado de las AUC, probablemente su desmovilización fue colectiva y si perteneció a las FARC, su desmovilización fue individual. Sin embargo, siendo optimistas como muchos colombianos y pensando en un próximo fin al conflicto armado, a través de una negociación, las desmovilizaciones de los grupos de guerrillas, tendrán que hacerse de manera colectiva y la anterior consideración tomaría más relevancia.

A luz de la ley 1424 de 2010, es claro que se tienen que llevar actos de reparación y reconciliación con la sociedad y las víctimas del conflicto armado,*lo anterior implicaría la visibilización de la población desmovilizada.

El reto aparece cuando entendemos que el acto de desmovilizarse es algo íntimo, María Clemencia Castro lo define de la siguiente manera: “el verdadero paso a la vida civil, aquel que puede inscribirse sin ambigüedades, es de carácter subjetivo; se trata de un paso “íntimo”. “Puede quererse que el paso

*Ley 1424 del 29 de diciembre de 2010.

sea garantizado por Otro, orientado a lo público, a un pacto que se exponga ante otros y concierte el reconocimiento, operando en un montaje de ritualidad y formalismo. Pero, no hay nada ni nadie distinto del propio sujeto enfrentado a los esquicios de su verdad, que pueda dar cuenta del tipo de eficacia que tiene para él su paso”

Lo anterior, lo confirman los participantes cuando lo manifiestan de la siguiente manera:

“Digamos, después de que uno sepa convivir en el barrio con los vecinos, después que uno no se le presente dificultades, normal. Uno no va a ventilar lo que ha hecho, en mi caso yo no lo haría”.

“Yo no tengo porque contarle lo mío a nadie, yo ya todo lo arregle con Dios”

Es decir, la ley exigirá hacer público lo íntimo, “lo que es mío”, esto podría generar traumatismos en el proceso de reintegración, así que tendría que analizarse detenidamente la manera como se realizará éstas acciones.

Lo anterior, se podría ver como una paradoja, debido los desmovilizados no querrán exponerse frente a una comunidad de esa manera, pero cómo no hacerlo si los proceso de paz exigen una reconciliación, lo que conlleva a que obligatoriamente la sociedad tendrá que saberlo.

Por lo tanto, reiteramos que esta propuesta debe ser llevada con el mayor grado de sensibilidad, para no afectar tanto al sujeto desmovilizado como a la comunidad receptora, y así lograr una aceptación social del desmovilizado, lo que sobrellevaría a una reintegración exitosa.

BIBLIOGRAFIA

BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. La sociedad como realidad subjetiva, internalización de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu, 2003. p. 164.

BERGER, Peter L. y LUCKMANN, Thomas. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: s.n., 2003.

CASTRO, María Clemencia. Del ideal y el goce: lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil. Bogotá: Guadalupe; 2001. p. 152.

DDR Y la reintegración social: de la guerra civil a la sociedad civil. s.p.i. p. 47.

DELGADO, Juan Manuel y GUTIERREZ, Juan. (Eds.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis Psicología, 1998.

GUBER, Rosana. La etnografía: método, campo y reflexividad. s.p.i. p. 13.
http://es.wikipedia.org/wiki/Investigaci%C3%B3n_cualitativ

LA CONTRIBUCIÓN de Cartagena al desarme, desmovilización y reintegración. En: Memorias congreso (Cartagena: 2009). p. 8.

LAINVESTIGACIÓN cualitativa.
http://es.wikipedia.org/wiki/Investigaci%C3%B3n_cualitativ

MEJIA N., Julio. Sobre la investigación cualitativa: nuevos conceptos y campos de desarrollo. <http://es.scribd.com/doc/2388276/investigacion-cualitativa>

NIÑO MARTÍNEZ, Bertha Jeannette. La construcción social del sujeto: el otro como instituyente. En: Lenguaje y Cultura. 1997. p. 10-11.

NIÑO MARTÍNEZ, Bertha Jeannette. Procesos sociales básicos. Bogotá: Corcas, 1997.

RANGEL SUÁREZ, Alfredo. Los procesos de paz en Colombia: múltiples negociaciones, múltiples actores. En: Seguridad y Democracia. p. 7.

RENZA, Alberto. Pitalito segunda población con más reintegrados. En: Diariio del Huila. Neiva. 20 de octubre de 2010

Anexo A. Preguntas empleadas para las entrevistas

ENTREVISTA

CONTEXTO FAMILIAR ANTES:

1. Nombre, lugar de nacimiento y edad
2. ¿Usted realmente tomó la decisión de desmovilizarse o tuvo que hacerlo obligado?
3. Cuéntenos acerca de su vida familiar antes de ingresar al grupo
 - 3.1 ¿Cómo estaba conformada su familia?
 - 3.2 ¿Cómo era la relación con ellos?
 - 3.3 ¿Qué actividades hacía cuando vivía con su familia?
 - 3.4 ¿Cómo era un día normal a sus 12 años?
 - 3.5 ¿Cuál es la mayor enseñanza que recuerda de sus padres?

CONTEXTO FAMILIAR DURANTE SU PERMANENCIA AL GRUPO:

1. ¿Qué sucedió con su familia durante su permanencia en el grupo?
2. ¿Por qué ingresó al grupo?
3. ¿Qué tipo de relación estableció con los integrantes del grupo?

CONTEXTO FAMILIAR ACTUAL

1. ¿Cómo está conformada su familia?
2. ¿Cómo es la relación con ellos?
3. ¿Qué actividades hace con su familia?
4. ¿Cómo es un día normal con ellos?
5. ¿Qué logros quiere alcanzar con su familia y para su familia?

CONTEXTO EDUCATIVO ANTES

1. ¿Hasta los cuántos años empezó a estudiar y hasta qué grado de escolaridad alcanzó antes de iniciar en el grupo?
2. ¿Por qué dejó de estudiar?

CONTEXTO EDUCATIVO DURANTE

1. ¿Durante su permanencia en el grupo estudió o se capacitó en alguna área?

CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

1. ¿Actualmente está usted estudiando y por qué decidió estudiar?
2. ¿Cuál es el significado que le da usted el continuar con sus estudios?
3. ¿Considera si estudiar es importante para volver a la vida civil?

CONTEXTO PRODUCTIVO ANTES

1. ¿Qué actividades laborales desempeñaban sus padres?
2. ¿A los cuántos años de edad empezó a trabajar y que actividades desarrollaba?
3. ¿Sus padres querían que usted desempeñara alguna actividad laboral en específico?
4. ¿Antes de ingresar al grupo armado, cuál era su futuro laboral?

CONTEXTO PRODUCTIVO DURANTE

1. ¿Durante su permanencia al grupo usted desempeñó alguna actividad laboral?
2. ¿cuál era su función dentro del grupo?

CONTEXTO PRODUCTIVO ACTUAL

1. A qué se dedica actualmente
2. Está conforme con lo que está desarrollando
3. Cuál es su interés laboral
4. Ha tenido alguna dificultad para vincularse laboralmente.
5. Está satisfecha con las actividades que realiza

CONTEXTO COMUNITARIO

¿Cómo se relacionaba antes con su comunidad y cómo es la relación ahora?

¿Considera que la sociedad acepta a un desmovilizado?

¿La gente sabe que usted es desmovilizado?

¿Qué entiende usted por reintegrarse a la vida civil?

¿Qué dificultades encuentra usted para volver a la vida civil?

¿El programa le ha contribuido para volver a la vida civil de qué manera?

Anexo B. Respuestas de algunos desmovilizados

1. Han sentido miedo dentro del proceso de reintegración.
2. Han sentido miedo al enfrentarse a la vida civil.
3. Que han sentido cuando ven a una persona que hace parte de las Fuerzas armadas.
4. En que momento creen que se reintegra un desmovilizado.

SOLUCION.

1. Si, hemos sentido miedo por el temor a que se han violados nuestros derechos como desmovilizados. y que se han modificada las leyes que nos traerian grandes problemas a la reintegración de la vida civil.
2. Si, hemos sentido miedo por temor a no tener un trabajo, no tener una buena salud, una buena educación, y vivienda y al ser rechazado por algunas personas de nuestra sociedad.
3. Absolutamente nada.
4. Cuando ya se haya culminado todas ^{las} etapas de reintegración a la vida civil. como educación, capacitación, empleo y buenas relaciones con la sociedad, brindar amor a todos aquellos que estan a nuestro alrededor, y andar en paz con nosotros mismos. asi estamos listos para empezar una nueva vida junto a la gente que la hemos causado problema.

¿AN sentido miedo en la etapa de Reintegración si hemos sentido resaca de que algunas personas nos quiera causar daño de alguna o otra forma por motivos de seguridad y de enfrentar a la Sociedad de que nos lleguen a discriminar por lo que hemos sido.

¿AN sentido miedo al enfrentarse a la vida civil?

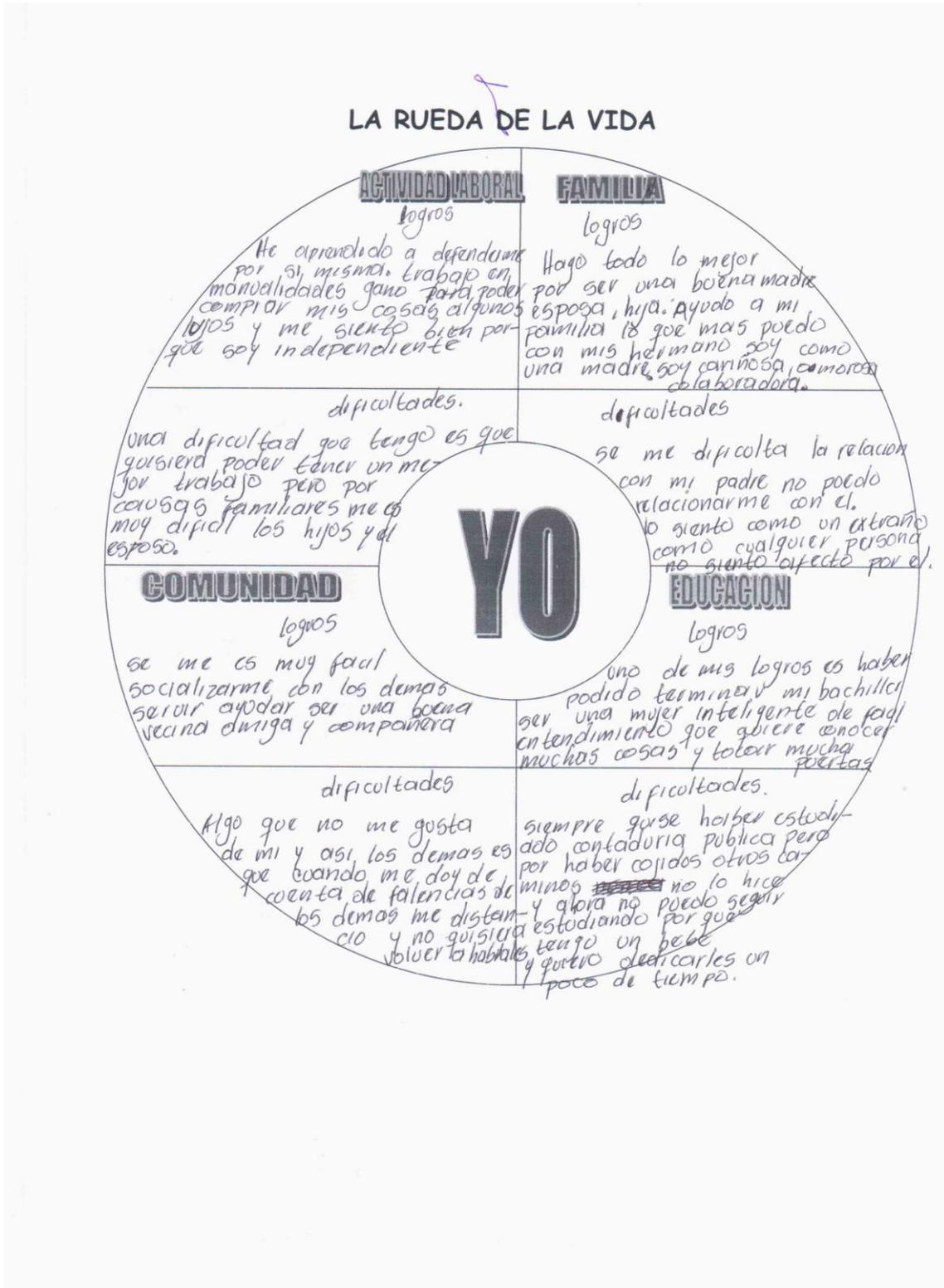
No hemos sentido miedo mas bien tenemos mucha moral de seguir adelante con esta nueva vida

¿que AN sentido cuando ven una persona que ase parte a la fuerza publica) pues hemos sentido respeto como siempre por ellos

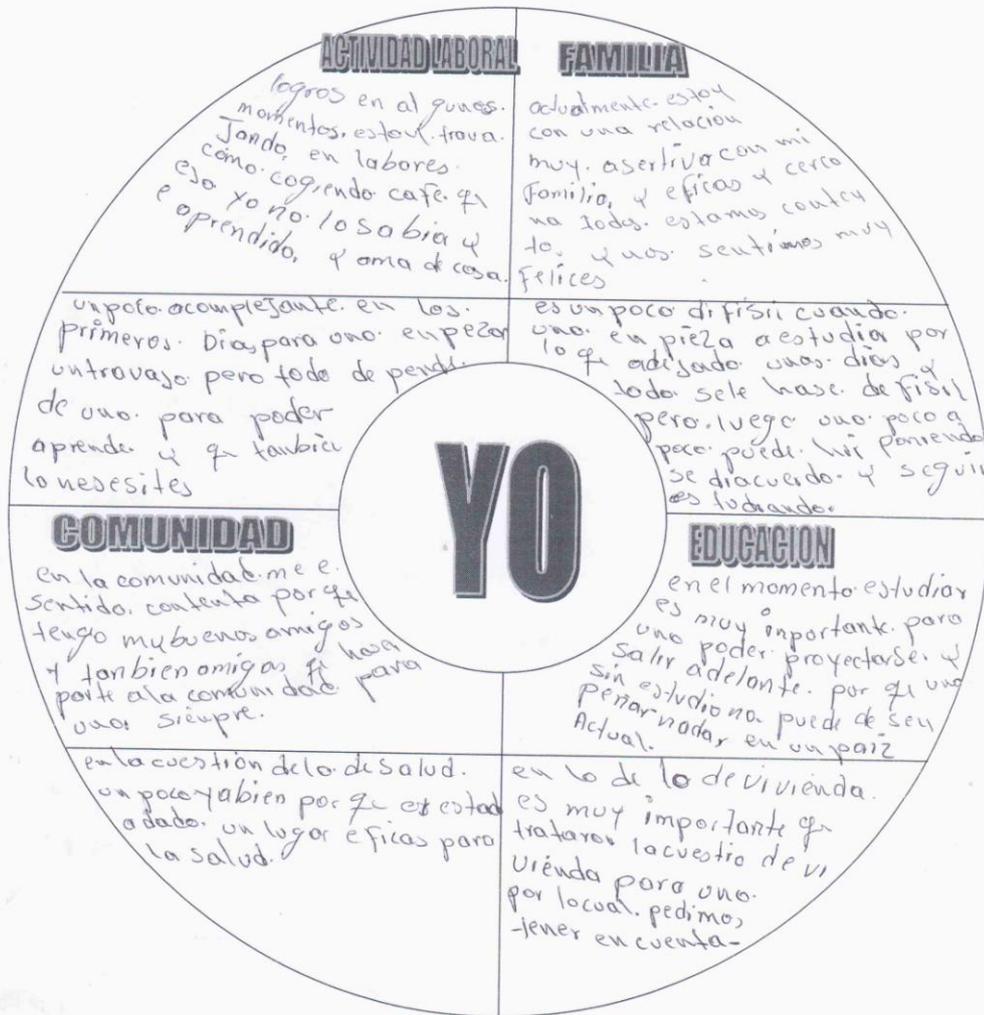
¿en que momento cree que se reintegra una persona desmovilizada?

desde el momento que dejamos de armas y nos comprometemos a cumplir con los etapas del proceso de reintegración y olvidar el pasado y vivir el presente ya cumpliendo con todo este proceso estamos listos para emprender la nueva vida

Anexo C. Trabajo resultado del taller “La rueda de la vida”



LA RUEDA DE LA VIDA



Anexo D. Premisas para la creación de un grupo de discusión con desmovilizados

ENCUENTRO GRUPAL:

Objetivo: contrastar la información brindada en las entrevistas y generar una discusión frente a algunas premisas obtenidas de las mismas, con todos los participantes de la investigación.

PREMISAS:

1. Todas las personas que hicieron de parte de un grupo armado son de origen campesino.
2. Las parejas sentimentales de los desmovilizados son personas que conocían desde su pueblo de origen.
3. Las personas desmovilizadas de grupos armados ingresaron a estos porque los vieron como una opción laboral.
4. La formación de los desmovilizados dentro de los grupos armados a los que pertenecieron, influye en el comportamiento y manera de actuar en la vida civil.

Anexo E. Base de datos de cuatro desmovilizado

PARTICIPANTE	ETAPA	EDAD	GENERO	GRUPO ARMADO AL QUE PERTENECE	PROCEDENCIA	METAS		
						LABORALES	FAMILIARES	PERSONALES
1	INTERMEDIA	24	F	FARC	PUTUMAYO	tener un trabajo independiente	Sacar adelante a su hijo para que estudie e ingrese a la	terminar el bachiller, hacer un curso para poder conocer cosas que no conoce
2	AVANZADA	31	M	FARC	CAUCA	tener su propio negocio	No lo expresa	Prepararse y tener su propio negocio y ser una persona más digna
3	AVANZADA	32	M	FARC	CAQUETÁ	Seguir con el proyecto de trabajo	No lo expresa	Terminar sus estudio en el colegio, prepararse en el SENA para su formación
4	AVANZADA	27	M	FARC	CAQUETÁ	No lo expresa	No lo expresa	Terminar el bachiller, terminar un curso técnico en el SENA en café
5	AVANZADA	25	F	FARC	CAQUETÁ	Mejorar la finca para no depender de trabajar y sacar adelante la	sacar adelante el hogar	Terminar los estudios, lograr una buena situación económica
6	AVANZADA	27	M	FARC	CUNDINAMARCA	adelante la	dedicarse a sus hijos	Capacitarse y estudiar
7	AVANZADA	39	M	AUC	BOLIVAR	tener una empresa de turismo	Brindarle una buena calidad de vida a su familia	Ser un profesional y un dirigente político
8	AVANZADA	35	M	AUC	HUILA	No lo expresa	conseguir vivienda propia para su familia	Capacitarse en música ranchera
9	AVANZADA	33	M	FARC	HUILA	Trabajar y sacar adelante la	No lo expresa	Estudiar y ahorrar para el futuro
10	AVANZADA	53	M	AUC		Crear su propia empresa en artesanía	No lo expresa	Con el apoyo económico de ACR trabaja
11	AVANZADA	30	M	AUC	CAQUETA	No lo expresa	No lo expresa	Tener una vida digna
12	AVANZADA	34	M	FARC	CAUCA	tener un trabajo formal	No lo expresa	Prepararse académicamente y ser mejor en la sociedad
13	INTERMEDIA	35	M	AUC	HUILA	Trabajar y tener su propio negocio	sacar adelante a sus hijos y recuperar el tiempo perdido	Tener su propia vivienda
14	INTERMEDIA	32	M	FARC	PUTUMAYO	No lo expresa	adquirir una vivienda para vivir con sus hijos	
15	INTERMEDIA	53	M	AUC		No lo expresa	No lo expresa	Terminar sus estudios
16	INTERMEDIA	38	F	FARC	CAQUETA	No lo expresa	No lo expresa	Estudiar y ser alguien la vida y salir adelante
17	INTERMEDIA	28	F	FARC	CAUCA	No lo expresa	tener casa para sus hijos	Estudiar
18	AVANZADA	39	M	FARC	CAQUETA	Comprar un terreno para producir	No lo expresa	Tener su propia vivienda
19	AVANZADA	29	M	FARC	PUTUMAYO	No lo expresó	No lo expresa	Terminar su bachiller y hacer un técnico en el SENA
20	AVANZADA	33	M	FARC	CAQUETA	No lo expresó	tener vivienda propia para su familia	Capacitarse
21	AVANZADA	33	M	FARC	CAUCA	No lo expresó	Sacar adelante su familia	
22	AVANZADA	26	M	FARC	HUILA	Trabajar	No lo expresa	estudiar y capacitarse
23	AVANZADA	33	F	FARC	PUTUMAYO	tener su propio negocio	sacar adelante a sus hijos	Terminar sus estudios y seguir con una carrera en el SENA
24	AVANZADA	53	M	FARC	CAUCA	No lo expresó	No lo expresa	Estudiar para salir adelante
25	AVANZADA	52	M	FARC	TOLIMA	No lo expresó	Salir adelante con su familia	Terminar sus estudios
26	AVANZADA	32	F	FARC	PUTUMAYO	tener su propia finca y negocio sin	No lo expresa	
27	AVANZADA	28	M	AUC	PUTUMAYO	Tener empleo	No lo expresa	terminar sus estudios y tener su casa
28	AVANZADA	39	M	AUC	HUILA	No lo expresó	Estudiar para que su familia tenga un futuro mejor	Estudiar y capacitarse
29	AVANZADA	24	M	FARC	CAQUETA	No lo expresó	Salir adelante con su familia	Estudiar
30	AVANZADA	30	M	FARC	HUILA	tener un proyecto de negocio	No lo expresa	terminar sus estudios
31	AVANZADA	44	M	FARC	CAUCA	No lo expresó	No lo expresa	Terminar los estudios
32	AVANZADA	46	F	FARC	CAUCA	trabajar y poner un negocio	Con un negocio poder darle estudio a su hija	Estudiar y asistir a los talleres psicosociales
33	AVANZADA	30	M	FARC	CAUCA	tener un trabajo estable y obtener un trabajar en	No lo expresa	Realizar sus estudios
34	AVANZADA	30	M	AUC	HUILA	construcción	poder sostener a su familia	Ser alguien importante y util en la sociedad
35	AVANZADA	29	M	FARC	CAQUETA	Arreglar bien su finca	No lo expresa	
36	AVANZADA	31	M	FARC	CAQUETA	Trabajar	tener un casa para su familia	con el apoyo se alimenta y pago el arriendo
37	AVANZADA	41	F	FARC	CAUCA	No lo expresa	terminar sus estudios y hacer cursos en el SENA	Con el apoyo terminar sus estudios
38	AVANZADA	34	M	FARC	CAUCA	No lo expresa	No lo expresa	terminar sus estudios
39	AVANZADA	23	M	FARC	CAUCA	Crear una microempresa	Sacar a la familia en adelante	Ser profesional
40	AVANZADA	26	M	FARC	HUILA	tener un lote para trabajar	No lo expresa	terminar sus estudios

Nombre	Género	Edad	Estado civil	Año de ingreso al proceso de reintegración	Grupo	Tiempo en el grupo	Lugar de nacimiento	Lugar de procedencia	Contexto familiar ANTES	Contexto familiar ACTUAL	Contexto educacional
PARTICIPANTE 1	M	38	UNION LIBRE	2007	AUC	5	San Alberto- Cesar	Sur de Bolívar	Proviene de una familia compuesta, en donde se establecía límites y normas, relaciones afectivas positivas. Tras la muerte de la madre y el padrastro, xxx se ve obligado a ejercer un rol de adulto a sus 16 años.	Familia nuclear, pequeña, integrada por xxx, su esposa y un hijo de 2 años de edad; con una relación basada en el respeto, la comunicación. Las decisiones son tomadas por él, aunque tiene en cuenta los pensamientos y sentimientos de su madre y su padrastro.	xxx a los 6 años inició sus actividades escolares, la cual con quinto grado años de edad sufrió dificultades académicas a partir de la muerte de su madre y su padrastro.
PARTICIPANTE 2	M	21	SOLTERO	2009	GUERRILLA	1	Puerto Leguizamo- Putumayo	San Atonio- Putumayo	Familia nuclear, conformada por los dos padres y 7 hermanos. El padre ejerce la autoridad. Se establecieron límites y normas y se empleaban dos tipos de castigo (físico y de prohibición). Creo un vínculo afectivo fuerte con el padre. Con su grupo.	Posterior al ingreso al programa de reintegración, xxx vivió con su tía y el esposo de ésta aproximadamente durante un año. En donde se ha establecido una buena relación, basado en el apoyo mutuo.	xxx, inició su primer año de edad, en el corregimiento de municipio de Puerto Leguizamo Putumayo, termino su primer año, perdiendo el quinto. Posteriormente ingresó al primer grado.
PARTICIPANTE 3	M	67	Unión libre	2008	GUERRILLA		Coello- Tolima	Valparaiso- Caquetá	Familia extensa, con unos límites claros, con una comunicación directa y una figura de autoridad suplente; ya que el padre los abandono a sus cinco años de edad. La familia estaba conformada por su madre, 4 hermanos y su abuelo. Cuando el abuelo falleció, la familia se dispersó.	A los 22 años de edad, cuando estaba jornalando en municipios de tolíma conoce a su actual pareja con la tuvo 5 hijos, de los cuales 4 construyeron su propia familia en el caquetá, y una de ellos vive en Pitalito quien es su hijo mayor.	Analfabeta, expresaba dificultades académicas en el primer grado, aprendió a escribir un poco cuando estuvo en el grupo.
PARTICIPANTE 4	F	35	Unión libre	2010	GUERRILLA				familia nuclear, con dificultades en las relaciones, especialmente entre la participante y su progenitora: quien implementaba la autoridad arbitraria. Con el padre había un vínculo afectivo más fuerte.	Familiar nuclear, con buenas relaciones familiares, con facilidad de comunicación, se genera apoyo mutuo y se establece límites y normas.	No tuvo oportunidad de ingresar a una institución educativa.

Anexo F. Matriz de actores y contextos

	MUNICIPIO DE PITALITO SUR DEL HUILA					POBLACION EN PROCESO DE REINTEGRACION
	UBICACIÓN: A 180 KILOMETROS DE LA CAPITAL DEL HUILA					EDAD:
ASPECTOS	DATOS					PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS
ECONOMICO	Los integrantes del proceso de reintegración, subsisten con el apoyo económico que les ofrece el gobierno y actividades informales desarrolladas en el municipio de Pitalito, principalmente en actividades como la construcción, venta de minutos, servicios de lavado y planchado de ropa y cocina en el caso de las mujeres.					La ACR, quien lidera el proceso de reintegración, ha ve realizado capacitaciones y foros con el apoyo del SEI para brindar mejores posibilidades de esta también se ha buscado de crear un pequeño negocio.
POLITICO	La población no hace parte de ningún partido político, sin embargo apoya el actual gobierno de Alvaro Uribe, por miedo a perder sus beneficios económicos. El gobierno municipal mantiene poco conocimiento e interés sobre el proceso de reintegración. En la historia del país este sería el 5 proceso de desmovilización de grupos alzados en armas.					El actual proceso de reintegración comenzó en el año 2002 y la ACR se creó en el año 2006 cuando se estaba realizando el proceso de reintegración por parte del gobierno. En el año 2007 el proceso de reintegración se comenzó a realizar en el estado. No existe ningún movimiento de adhesión o ninguna adherencia por parte de los participantes en el proceso de reintegración.
SOCIAL	La población desmovilizada ubicada en el municipio de Pitalito, se instala principalmente en zonas marginales y una característica del proceso de reintegración en el municipio de Pitalito es que aproximadamente el 70 % se ubica en un barrio llamado las acacias en la comuna 1-					Dentro de los socialistas se busca liderar el proceso de desarrollo en el municipio. La estrategia para trabajar con las poblaciones receptoras de la población desmovilizada donde se buscaba mejorar el proceso de reintegración de las poblaciones receptoras.
MEDIO AMBIENTE	La población en proceso de reintegración en ocasiones aprovecha los diferentes rios y lagunas para el desarrollo de actividades recreativas y familiares.					Para algunos participantes en el proceso de desmovilización y a nivel urbano inicia un proceso de adaptación a la zona urbana, como las zonas montañosas y rurales acostumbrados.

